Año VII Número 5.572
Número suelto : 20 Francos
Un semestre : 500 «
Extranjero : 700 «
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 14 JUNIO 1951

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Pregón de impudicia

Los favores de la ramera

COMO la ramera que ofrece sus favores al transeunte, el botarate Lequerica, embajador de Franco en Wàshington, acaba de ofrecer a los EE.UU. los favores de España a cambio de un pacto bilateral mediante el cual se le den al caudillo las asistencias que necesita para seguir ultrajando y martirizando a los españoles. Entre la ramera y Lequerica, ejemplo de señorito audaz y sin escrùpulos, no hay màs que una diferencia, y es que mientras la ramera ofrece su mercancía a hurtadillas, en las esquinas, y a ser posible de noche, para no hacer escàndalo de su comercio, Lequerica —es decir, Franco— la ofrece a grito pelado, desmelenàndose ante una congregación de hombres de negocios en Detroit. «Ver para creer», dice el refrán. Y, en efecto, era menester verlo de manera tan ostensible y descocada para àdmitir que pudiera llegarse a tal grado de impudicia. Porque Lequerica, a quien, en fin de cuentas, todo le sale por una friolera, no es màs que un altavoz de Franco, pero Franco, a su vez, habla en nombre de España, y España ha dicho su palabra inequívoca —para los que aparentaban sordera— primero en Barcelona, luego en Bilbao, San Sebastián y Vitoria, después en Pamplona, recientemente en Madrid... ¿Qué ha dicho España? Tajantemente esto: «Franco debe irse», o «hay que arrojar a Franco», que son las ùnicas proposiciones computables dentro y fuera de España. Y he aquí que cuando el veredicto contra él se pronuncia tan claramente, cuando recibe en pleno rostro, como una bofetada —y eso fué— la repulsa popular, el miserable se adelante a las candilejas y por boca de su bufón proclama: «España soy yo».

Pero màs grave todavía es la sospecha que abrigamos, no sin fundamento, de que la oferta de Lequerica, hecha poniendo por testigos a un número crecido de hombres de empresa, es decir, de los que influyen màs sensiblemente en la política y en la economía norteamericanas y representan la mentalidad imperialista que hoy se hace sentir tan fuertemente en la Casa Blanca, responde a tàcitas o sugeridas complacencias del Departamento de Estado. La proposición de Franco, formulada por su embajador en EE.UU. precisamente cuando en España se hace màs patente el odio a la dictadura ¿significa que el Departamento de Estado, acuciado por los militares, cree llegada la hora de dar el paso que tan cuidadosamente se viene preparando desde hace mucho tiempo? Hay muchos motivos para temerlo y, desde luego, preferimos pecar de desconfiados antes que de càndidos. En realidad no hace falta extremar la suspicacia. Desgraciadamente la política internacional de los EE.UU., muy especialmente en lo que concierne a España —aunque no sólo a España—, sigue una orientación tan zigzagueante y contradictoria, dictada por la obsesión anticomunista, que justifica todas las reservas y autoriza las interpretaciones màs maliciosas. En el caso de España ¿cómo no ha de parecernos alarmante la insistencia con que un día tras otro, expresada por voceros militares o civiles estadounidenses, se pone de manifiesto la necesidad de que España sea incorporada al sistema de defensa europea sin que previamente se admita como indispensable la desaparición del régimen franquista —y el régimen es Franco— y el establecimiento de otro que, siquiera sea con carácter provisional, pueda obtener el reconocimiento de las NN.UU. sin ofensa para el pueblo español y sin ultraje de los Derechos del Hombre? Por el contrario, es clara la intención de ir venciendo la resistencia de los países europeos incursos en el Pacto del Atlántico a la aceptación del Gobierno franquista en el bloque del Plan Marshall. Mas como esa resistencia no puede ser vencida, se busca el subterfugio de un pacto bilateral entre España y los EE.UU., con Portugal, acaso, como tercero, para endulzar mejor la píldora...

Pero que nadie se llame a engaño. El pacto bilateral, si llegara a firmarse, constituiría un desafío y una burla a los países europeos signatarios del Plan Marshall. Y de esa burla sería responsable no Franco, elemento pasivo en el acuerdo, sino los EE.UU., cuya voluntad es la única que cuenta en el problema. Tal vez en la Casa Blanca, en el Departamento de Estado y en el Pentágono se menosprecie la opinión de los gobiernos democràticos respecto a España tanto como se sobrevalora la supuesta aportación militar de la España franquista en la guerra prevista —no nos atrevemos a decir que deseada— contra Rusia. Es un doble error que tendrá, de persistir en él, consecuencias trágicas para quienes lo mantienen. Los países demòcratas de Europa, sobre todo, están en la obligación urgente de hacer ver al Gobierno de Wàshington, que la cooperación en una finalidad comùn —la defensa de la democracia y de la libertad— presupone el respeto a principios ideológicos también comunes —la Declaración de los Derechos del Hombre, por ejemplo—, y que los beneficios materiales que se derivan del Plan Marshall no implican el sometimiento político de quienes los reciben. El Plan Marshall es ayuda, no compra. Y aunque pobre, porque ha sufrido mucho y las tormentas históricas arrasaron sus campos y diezmaron sus pueblos, la Europa liberal que se desangró peleando contra el fascismo no vende su conciencia política por un plato de lentejas. España es piedra de toque. Para Europa y para América, sin que valga invocar razones —o sofismas— de conveniencia transitoria. Con Franco o contra Franco. Estar con Franco es estar contra España. Estar contra Franco es estar con la democracia y la libertad. Todos los equívocos sobran en este pleito. Pactar con Franco es pactar con el fascismo y hacer fascismo. Y para eso ni murieron los muertos ni los vivos están dispuestos a dejarse matar.

ESPAÑA EN RUINAS

El ejército, principal responsable

por INDALECIO PRIETO

CON motivo de recientes y resonantes protestas en diversas regiones de España contra el régimen franquista, que ha sepultado entre horrenda miseria a las clases populares y medias, ciertos voceros de ese régimen han achacado tamaña ruina a un bloque económico de carácter internacional. Mas semejante bloque no existe, ni ha existido a todo lo largo del período que Franco lleva al frente del Poder.

Si se exceptúa a Francia, que durante cosa de dos años, entre 1945 y 1947, mantuvo una completa ruptura de relaciones mercantiles con España —ruptura ineficaz porque otros países, no secundándola, suplieron el comercio hispanofrancés—, ninguna nación, salvo Rusia y parte de sus satélites, dejó de comerciar con Franco.

Esta tesis es tan bufa como la desarrollada por el Caudillo en un discurso pronunciado ante representantes de las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos desde la escalinata del palacio de Oriente, El Generalísimo, sin abandonar su providencialismo de haber surgido el milagrosamente para «el saneamiento de la nación», para poner fin —¡habràse visto mayor descaro!— a la «triste fórmula de españoles contra españoles», para redimir de «una torpe explotación política» al pueblo, y para «poner la casa en orden», fustigó al «mundo liberal, viejo y caduco», diciendo de las masas protestantes contra su modo de gobernar que «se convierten en instrumento que el extranjero emplea, como lo intenta en estos momentos, para evitar el engrandecimiento de España».

La realidad es muy distinta. Consiste en que el Estado absorbe gran parte de la renta nacional para dilapidarla en gastos improductivos, como sostener vasto ejército terrestre sin armas modernas, numerosas tropas aéreas sin aviones, y dilatada marinería casi sin barcos, además de costear desmesuradísimo número de guardias y policías, una burocracia agobiante y un partido político, Falange, que también se nutre con fondos del erario público.

El aislamiento de España respecto de Europa occidental, que determinó su exclusión del Plan Marshall, ¿quién lo produjo? ¿Fueron las naciones de Occidente quienes se aislaron de España o fué España quien se aisló de ellas? Evidentemente, ocurrió esto último; fué España la que se aisló a causa de su régimen infecto. Con que Franco hubiese desaparecido del Gobierno y se hubieran restaurado las libertades a que el pueblo tiene derecho, España habría participado en los beneficios de la recuperación económica europea. He ahí, entre otras, la gran responsabilidad de Franco y de cuantos le auparon y no le derriban.

Trampa adelante

CON frecuencia, al exponer la pavorosa situación económica de España, hemos apelado a testimonios irrecusables de especialistas competentes y de adictos al franquismo, circunstancias ambas —la primera notoria y la segunda conjeturable— que concurren en Don Pedro Rico Ruano, director de «El Economista». Bajo su firma, ha escrito el Sr. Rico Ruano en la antigua y autorizada revista madrileña, número del 5 de mayo, un interesante artículo que lleva por título «Causas de la pesadez de las tesorerías» refiriéndose a las tesorerías de empresas industriales.

«Con motivo de las juntas de accionistas que en esta temporada tienen sus fechas estatutarias —escribe el articulista—, hemos fijado nuestra atención en la preocupación general que produce en el ambiente del empresario este problema de la insuficiencia de las tesorerías, insuficiencia que se encuentra engendrada principalmente por las repercusiones que, en orden extensivo, produce el régimen de encarecimiento con el hundimiento lento, pero constante, del valor oro de la moneda.»

Tras analizar ese factor, Rico Ruano señala otros a virtud de los cuales «ya no puede calcularse la financiación con las leyes lógicas y naturales», hablando de ellos en los siguientes términos:

«Llega un momento, por lo menos en España, en que ciertas industrias no pueden contar con una normalidad en la cobranza de sus liquidaciones, porque se trata de un cliente de alta categoría, al cual no hay manera de presionar con los recursos jurídicos legales. Paga cuando quiere y como quiere. Nos referimos, de manera concreta, al Estado y a todos sus organismos afines. Si pasáramos revista a cuántas referencias tenemos sobre este problema, llegaríamos a cifras que causarían verdadera sorpresa. Hasta ahora era cosa sabida que el ministerio de Obras Públicas debía constantemente a los contratistas, por obras realizadas, miles de millones de pesetas, y que los contratistas, para sobrevivir, recurrían a la banca, la cual descontaba esas certificaciones. Gastaban mucho dinero en intereses, pero disponían, al fin, de elementos de financiación. Esa situación subsiste. Pero ahora tenemos otros organismos que hacen lo mismo. No hay modo de cobrar bien y al día, por ejemplo, de la Renfe (administración estatal de los ferrocarriles). No hay forma de que el Instituto de la Reconstrucción Nacional pague al día a los contratistas que se han acogido a sus fórmulas de crédito para construcción de viviendas protegidas. Ni de que se satisfaga a los constructores navales los plazos de los barcos que, a cuenta del crédito naval, están construyendo. Y de manera parecida hay que considerar cuanto tiene relación con las contratas de suministros del ejército de tierra, del ejército del aire o del ministerio de Marina. Se encargan los suministros, se entregan, se facturan, pero los cobros se demoran suave, insensiblemente, pero se demoran. De donde se infiere que, en gran parte, las deudas de muchas empresas, los estados carenciales de sus tesorerías y hasta sus ampliaciones de capital se deben a que sus entregas a esa clientela oficial nunca son seguidas del pago normal y es preciso esperar meses y meses, a veces años, para conseguir la liquidación. Pudiéramos llegar a diversas conclusiones al considerarlo. En primer término, surge una lamentable resultancia: la de que el Estado, manteniendo este sistema de pagar con amplia demora, falsea todas las cuentas de la Hacienda pública, creando unos déficits que no tienen otra manifestación en ningún lado. O sea, que su gasto real es mucho mayor que cuanto se dice. Los problemas de la financiación de las empresas que existen en el ambiente, se encuentran creados en gran parte por el mismo Estado. Llegaríamos también a la conclusión definitiva de que, en buena parte, la tensión del crédito se debe a que hay que atender por la banca muchas de estas partidas de millones, que suman cientos y màs cientos, y a veces hasta miles de millones, dedicando a tapar esos baches de la finanza del Estado un crédito que estaría mucho mejor aprovechado si se dedicara a la industria o a la agricultura. Y nada decimos de lo que sucede con los servicios de abastos. Ahí se utiliza una masa enorme de crédito para financiación en pura pérdida, porque esos gastos de financiación no son pagados por las oficinas oficiales con los recargos que ellas imponen a los precios. Estos recargos quedan a cargo del comerciante, que es lo mismo que decir a cargo del público».

El sistema de trampa adelante, nunca encontró en el mundo aplicación màs completa.

Los generales y el Generalísimo

A efectos de propaganda, se ha venido afirmando que la subversión de 1936 fué un movimiento nacional al que se sumó desde primera hora la mayor parte del país. Eso es tan falso como lo del bloqueo económico internacional, refutado párrafos arriba. Fué simplemente una sublevación militar a la que, allí donde preponderó, unióse el poso de reacción vengativa y cruel que nunca pudo eliminarse en España. La preparación del alzamiento, según consta en las biografías de Franco y Mola y en otros libros, corrió a cargo exclusivamente de militares que, además, absorbieron luego la dirección política.

El 24 de julio, siete días después de rebelarse las tropas de Marruecos y seis días después de insubordinarse la guarnición de Pamplona, se constituyó en Burgos la Junta de Defensa Nacional, con funciones de Gobierno. No figura en ella ni un solo hombre civil. La preside el general Cabanellas y la forman con éste los también generales Saliquet, Ponte, Mola y Dávila y los coroneles Montaner y Moreno Calderón.

En su primer manifiesto, aquel mismo día, la Junta anuncia que el ejército —calificado por ella de cerebro, corazón y brazo— «asume, con altiva consciencia de su responsabilidad y con absoluta fe en la necesidad del sacrificio que se ha impuesto, la tarea de levantar al país de la sima a que le empujaron». La Junta no piensa en ninguna sucesión civil, pues, según declara en el manifiesto, «provisionalmente asume el Poder hasta que se constituya en Madrid el Directorio Militar que gobernará España.» La Junta se amplía posteriormente, no con hombres civiles, sino con otros generales màs, entre ellos Franco y Orgaz. Ya ampliada, la Junta cree que debe reemplazarla un solo general, y así se conviene en Salamanca. El 29 de septiembre queda promulgado el decreto nombrando Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos a Francisco Franco, a quién el 1 de octubre se le traspasa el mando supremo. «En nombre de la Junta de Defensa Nacional —le dice Cabanellas— os entrego los poderes absolutos del Estado». «Elevaré a la patria a lo màs alto —contesta Franco— o moriré en mi empeño». Minutos màs tarde, desde el balcón de la Capitanía general de Burgos, grita: «Tendremos vivo empeño en que no haya un hogar sin lumbre, en que no haya un hogar sin pan». Y por la noche, a través de los micrófonos radiofónicos, exclama: «España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario».

De tal puñado de promesas, sólo se cumplió la última, la del totalitarismo, pues España, en vez de elevarse, ha descendido, y son muchos, muchísimos, los hogares sin lumbre y sin pan.

Un ruego desoído

INDIVIDUALMENTE, aparece como principal responsable de tanto y tanto desastre Francisco Franco y colectivamente el ejército que le aupó y le sostiene. Así se revela en el siguiente mensaje, muy poco conocido, que ocho tenientes generales con mando dirigieron en 1943 al Caudillo:

«Excelentísimo Señor:

No ignoran las altas jerarquías del ejército que este constituye hoy la única reserva orgánica con que España puede contar para vencer los trances duros que el destino pueda reservarle para fecha próxima. Por ello, no quieren dar pretexto a los enemigos exteriores para que supongan quebrantada su unión o relajada la disciplina, y tuvieron cuidado de que en los cambios de impresiones a que les obligó su patriotismo no intervinieran jerarquías subordinadas. Por ello, acuden también al medio màs discreto y respetuoso para exponer a la única jerarquía superior a ellos en el ejército sus preocupaciones, haciéndolo con afectuosa sinceridad, con sus solos nombres, sin arrogarse la representación de la colectividad armada, ni requerida ni otorgada. Son unos compañeros de armas los que vienen a exponer su inquietud y su preocupación a quien alcanzó con su esfuerzo y por propio mérito el supremo grado de los ejércitos de tierra, mar y aire, ganado en victoriosa y difícil guerra; los mismos, con variantes en las personas, algunas impuestas por la muerte, que hace cerca de siete años en un aeródromo de Salamanca os investimos de los poderes máximos

(Termina en la segunda pág.).

La "huelga blanca" en Madrid

'Estamos dispuestos a todos los esfuerzos que sean necesarios'

Las coacciones policiacas. — Protesta unànime del pueblo madrileño. — Sujeción estricta a las consignas recibidas. — Una hoja que demuestra la cobarde vileza de Falange. — Satisfacción general en Madrid. — « Estamos dispuestos a todos los esfuerzos ».

Por motivos que pueden suponerse fácilmente, las dos informaciones que publicamos seguidamente han llegado a nuestro poder juntas, y ambas con retraso lamentable que nos impidió insertarlas en nuestro número anterior, ya compaginado en el instante de recibirlas. Sin embargo, conservan su interés, aunque debemos advertir que están expurgadas de ciertos detalles estrictamente confidenciales que no hubiera sido prudente dar a conocer. Por lo demàs, hemos respetado su texto, corregido con muy leves retoques de redacción que no alteran en nada su contenido.

EN VISPERAS

Madrid, 18 de mayo. — Tan pronto como las autoridades tuvieron conocimiento de la protesta que se preparaba en Madrid para el día 22, profusamente anunciada en hojas mecanografiadas que se reparten clandestinamente y se envían por correo a domicilio, tomaron todas las precauciones imaginables para hacer fracasar el intento. En las fábricas y talleres se ha pedido relación nominal de todos los trabajadores con sus respectivos domicilios, y en muchos de ellos se han presentado los policías para hablar personalmente con los obreros, recomendándoles que, como casi todos ellos tienen ficha en la Dirección General de Seguridad por haber estado detenidos anteriormente, volverán a serlo si faltan al trabajo, y esta vez sin que se les aplique beneficio ninguno, lo cual quiere decir que la detención será indefinida.

Poseo todas las hojas que circulan, cuyo texto ofrece algunas variaciones, pero todas encaminadas al mismo fin, aunque, según hemos podido averiguar, los elementos de Falange han acudido al procedimiento de hacer otras contradictorias con el fin de sembrar la confusión. Sin embargo, el ambiente es magnífico y me atrevo asegurar que la invitación que se le hace al pueblo madrileño no será desoída. Todos sentimos agotada nuestra paciencia y estamos dispuestos a lo que sea menester.

Como es natural, se guarda un completo silencio acerca de quiénes son los directores del movimiento, pero todo el mundo lo supone e incluso en ciertos lugares donde se puede hablar con confianza se citan nombres de determinadas personas que están muy alejadas de las organizaciones sindicales y políticas de izquierda, pero que colaboran con ellas en este y en otros trabajos contra Franco. Probablemente el mismo Franco no esté tan ignorante de estas cosas como lo aparenta, pero es impotente para evitarlo. Es màs cómodo echarle la culpa al comunismo, un disco que ya no escucha nadie, si no es con asco y burla. Los dirigentes de los sindicatos de Falange también se han puesto en actividad para hacer fracasar la «huelga blanca». Como dato típico contaré lo ocurrido en el Sindicato de empleados administrativos, caso que conozco por referencia directa de uno de los presentes. Los dirigentes del Sindicato convocaron a una reunión de delegados y les expusieron que esperaban que los empleados de oficinas no secundarían la huelga que se anunciaba (se teme, en efecto, que el movimiento consista en una huelga general). «Vosotros —les dijeron— no sois obreros propiamente dicho y, por tanto, no tenéis nada que ver con el paro anunciado. Además, debéis tener en cuenta que estas son maniobras de los enemigos de España y de los comunistas, y, en consecuencia, todos debemos estar al lado del Gobierno en esta ocasión, como siempre que se quiera perturbar la tranquilidad de la nación. El Sindicato espera de vosotros no sólo que no secundéis el paro, sino que denunciéis a los que hagan propaganda o ayuden a divulgar las hojas que circulan por ahí». Todos guardaban silencio, pero, de pronto, uno de los delegados —conozco el nombre— pidió la palabra: «Yo no sé si las consignas que se reparten por ahí, y que todos hemos leído, serán o no comunistas. Siempre creí que en España no existía comunismo; el mismo jefe del Estado lo ha dicho muchas veces; por si esto fuera poco tenemos, bien reciente, la propaganda que las emisoras de radio comunista de toda Europa han hecho para que los obreros españoles no trabajaran el día 1 de Mayo; sin embargo, aquí, como en las demàs poblaciones de España ese día no faltó nadie a su trabajo. Por lo tanto, no creo que pueda decirse que lo que pasa sea obra de comunistas. Yo creo que es obra de todos los españoles que sentimos la necesidad de vivir un poco decorosamente. Ninguno de los que me escuchan podrá decir que gana lo suficiente para atender a las màs perentorias necesidades, y puesto que el Gobierno nos ha creado esta situación, el Gobierno debe resolverla. Nosotros debemos apoyar la protesta por la carestía de la vida, porque no son los comunistas ni los enemigos de España los que la hacen, sino todos los españoles que pasan privaciones». Unos aplausos generales, acompañados de expresiones aprobatorias, subrayaron las palabras del orador. Ante tal demostración, los dirigentes de Falange, adoptando aire amistoso, transigieron con que, si querían secundar la huelga, lo hicieran, pero limitàndola a una huelga de brazos caídos en los lugares de trabajo.

Entre tanto, el ambiente se va cargando. Excepto algunos que alardean de mucho radicalismo cuando no hay nada que aventurar, pero se abstienen cautamente cuando llega la hora, todos estamos convencidos de que Madrid no puede quedarse atrás y debe dar su nota, como la han dado Barcelona, las Vascongadas y Pamplona. Vivimos el nerviosismo de las vísperas que anuncian jornadas emocionantes. El 22 sabremos lo que ocurre. — X.

LA JORNADA DEL 22

Madrid, 23 de mayo — Supongo que habréis escuchado estos días las emisiones de Radio Nacional. Por ellas os habréis enterado de la serie de disparates que han dicho los falangistas y de las amenazas que han hecho, todas ellas en prevención de que se produjera la huelga en la que, a decir verdad, no habían pensado —y, si lo pensaron, abandonaron después la idea— los dirigentes del movimiento de protesta que tuvo lugar ayer. Pero eso no lo es todo. En casi todas las fábricas y grandes talleres, así como en todos los centros oficiales, se leyeron órdenes por medio de las cuales se daba a conocer a los trabajadores el criterio del Gobierno en relación con el supuesto paro del día 22. En estas comunicaciones se anunciaba que todo aquel que ese día faltase al trabajo sería dado de baja en la nómina, sin màs consideraciones, y también sin perjuicio de las responsabilidades que se les pudiera exigir ante los tribunales de guerra. Y por si todavía no fuera bastante, la mayor parte de los que se encuentran en libertad vigilada han recibido por correo una hoja, cuya lectura, como podréis comprobar, produce repugnancia y refleja la mentalidad de estos cretinos que gobiernan a España (Damos aparte el texto de la hoja aludida).

Las tropas estuvieron acuarteladas desde el día 21, y los jefes tenían instrucciones que equivalían a un verdadero plan de operaciones, pues se le señalaban incluso los lugares que debían ocupar en caso de recibir orden de salir a la calle, así como la actitud que habían de seguir. El día 22, desde muy temprano, las calles de Madrid, y sobre todo los barrios populares, como Cuatro Caminos, Ventas, Vallecas, etc., estaban llenas de policía y guardia civil. Patrullaban además muchas parejas de policía a caballo. Todo eso no impidió que los madrileños respondieran unànimemente a las consignas de no tomar el tranvía, ni el Metro, ni autobuses, ni trolebuses, ni hacer compras, ni adquirir periódicos, ni ir a cafés, bares o tabernas, ni asistir a cines, teatros o cualquier otro espectáculo. La jornada se desarrolló con absoluta normalidad y aun cuando el Gobierno se esfuerza por demostrar que la protesta ha sido un fracaso, la verdad es que ha sido un éxito rotundo que les ha hecho perder la cabeza. Las empresas de transportes no recaudaron ni el 10 por 100 de los demàs días. Conozco casos de turnos de servicio, que normalmente hacen una recaudación de 300 a 400 pesetas, que ayer recaudaron 20 o 25. Los cines no llegaron ni al 10 por 100, y hubo tiendas importantes en el centro de la población que, según me consta, hicieron ventas de 30 a 40 pesetas en todo el día. Otros comercios no llegaron ni a eso.

Los obreros asistieron puntualmente a sus ocupaciones. Hacia las nueve o nueve y media de la mañana, la policía se presentó en los centros de trabajo preguntando a los directores o encargados si algún obrero o empleado había faltado a su puesto. La respuesta, sistemática —incluso si había ausencias que notar—, era que no, y que todos habían acudido a su labor, excepto los afiliados de Falange, que habían faltado por tener que cumplir órdenes de su organización.

Podéis asegurar que no ha habido propósito formal de ir a la huelga, limitando la protesta a los términos expuestos. Era un espectáculo notable ver en la mañana del día 22 a los obreros dirigirse a las fábricas o talleres a pie, llevando en la mano el paquetito de la comida, y la burla oculta con que respondían cuando algún policía o algún falangista les preguntaba por qué no tomaban el Metro o el tranvía: «Hace tan buen día —decían— que da gusto ir a pie». No es menos cierto que las precauciones tomadas por el Gobierno desde varios días antes rayan en lo inverosímil.

A media noche del lunes, 21, fueron practicadas veinticinco o treinta detenciones que yo sepa, suponiendo a los detenidos complicados en la organización del movimiento. A cinco o seis de ellos se les acusa de haber hecho a máquina copias de las hojas que se han repartido en Madrid invitando a la protesta. En fin, hay en el pueblo madrileño un sentimiento de satisfacción general, y se tiene la impresión de que estamos al comienzo de una campaña que demuestre al mundo que el Gobierno de Franco es odiado por España entera y está llevando al país a la ruina. Podéis creer que estamos dispuestos a los esfuerzos que sean necesarios para acabar con este estado de cosas insoportable. — X.

El aspecto que ofrecía Madrid el día 22 de mayo puede juzgarse por esta foto obtenida en uno de los barrios màs populares.

TU, ROJO:

No por blandura, sino por generosidad, se te ha devuelto al quehacer de nuestra Patria y se te ha perdonado.

Tu traición a España, a la que entregastes a masones y comunistas.

Tus crímenes en las calles y checas.

La destrucción de nuestros templos e imágenes.

La ruina de nuestra economía, entregando el oro de España a Rusia.

El desmantelamiento de muchas de nuestras industrias.

El dolor que en los trágicos días del 36, del 37, del 38 y del 39 ocasionastes a numerosas familias españolas.

A TODOS estos crímenes contribuiste con tu esfuerzo engañado o de mala fe.

Lo sabemos, pero ¡OJO!

Si no tuviste un arrepentimiento sincero.

Si sólo por cobardía has callado.

Si en ti renace el rencor.

Si sueñas con revanchas y nuevos crímenes.

Si fomentas con tus bulos y calumnias el descontento.

DEBES SABER:

1) Que la victoria del 18 de julio estamos dispuestos a defenderla como sea.

2) Que en una nueva ocasión no se te perdonará.

¡Ten cuidado con lo que hablas y haces! ¡Te vigilamos!

El 22 a trabajar. De lo contrario nos veremos en la calle.

FRANCO SE VENGA

El Orfeón Donostiarra

Nuestros lectores saben seguramente que el Orfeón Donostiarra dió una audición en Burdeos, hace unas semanas. Lo que no saben, sin duda, es lo que sigue. Antes, cuando se trataba de excursiones artísticas de este clase, se le concedía siempre al Orfeón pasaporte colectivo. Ahora le fué negado y cada orfeonista hubo de solicitar el suyo. Los pasaportes les fueron entregados la víspera de salir para Francia. Entonces pudieron comprobar que se les había denegado a treinta de ellos —entre hombres y mujeres—, sospechosos de haber participado en la huelga del 23 de abril.

Franco se venga como puede, pero se venga, porque es lo que corresponde a su naturaleza moral. En Barcelona, en Vizcaya, en Guipúzcoa, en Vitoria, en Pamplona y ahora en Madrid, va tomando represalias calladamente como lo que es: un miserable que conjuga la audacia con la cobardía, según las posibilidades que le deparan las circunstancias. Es un Maquiavelo de vía estrecha con todas las máculas del canalla.

Ha muerto un español ilustre

RAFAEL ALTAMIRA

A los 85 años —no a los 82, como se ha dicho en las noticias de prensa— ha muerto en Méjico el ilustre historiador español don Rafael Altamira, figura preeminente de la cultura hispana que, como tantas otras, prefieren el destierro voluntario a la tácita aceptación del régimen franquista. Don Rafael Altamira, hombre de vieja tradición liberal y republicana, era absolutamente incompatible con la España actual.

Su muerte constituye un motivo de dolor profundo para la emigración española. Para España significa un legítimo orgullo la gran obra que don Rafael Altamira deja tras de sí. Valgan estas líneas como expresión de nuestra condolencia.

PESAME DEL PSOE

La C. E. dirigió a los familiares de don Rafael Altamira, a través de la Agrupación Socialista de Méjico, el siguiente cable: «El Partido Socialista Obrero Español asóciase al dolor nacional por la pérdida del eminente español exilado cuya vida ejemplar engrandeció a España. — Trifón Gómez, presidente; Rodolfo Llopis, secretario».

ESPAÑA EN RUINAS

El ejército, principal responsable

(Viene de la primera pág.).

en el mando militar y en el del Estado. En aquella ocasión, la victoria rotunda y magnífica sancionó con laureles de gloria el acierto de nuestra decisión, el acto de voluntad, exclusivo de unos cuantos generales, que se convirtió en acuerdo nacional por el asenso unánime, tácito o clamoroso, del pueblo, hasta el punto de que fué lícita la prórroga del mandato más allá del plazo para que fué previsto. Quisiéramos que el acierto que entonces nos acompañó no nos abandonara hoy al preguntar, con lealtad, respeto y afecto, a nuestro Generalísimo si no estima, como nosotros, llegado el momento de dotar a España de un régimen estatal, que él, como nosotros, añora, que refuerce el Estado con aportaciones unitarias, tradicionales y prestigiosas inherentes a la forma monárquica. Parece llegada la ocasión de no demorar más el retorno a aquellos modos de gobierno genuinamente español que hicieron la grandeza de nuestra patria, de los que se desvió por imitar modas extranjeras. El ejército unánime sostendrá la decisión de V.E., presto a reprimir todo conato de disturbio interno u oposición, solapada o clara, sin abrigar el más mínimo temor al fantasma comunista, vencido por su espada victoriosa, como tampoco a ingerencias extranjeras. Este es, Excelentísimo Señor, el ruego que unos viejos camaradas de armas y respetuosos subordinados elevan dentro de la mayor disciplina y sincera adhesión al Generalísimo de los Ejércitos de España y Jefe de su Estado. Madrid, a 8 de septiembre de 1943. Luis Orgaz. Alfredo Kindelán. Fidel Dávila. Andrés Saliquet. José E. Varela. José Monasterio. José Solchaga. Miguel Ponte».

La hora de actuar

SUBRAYEMOS algunas frases del documento suscrito por ocho generales. Son ellos mismos, con variantes en las personas, «algunas impuestas por la muerte» que invistieron a Franco de máximos poderes; aquello fué un «acto de voluntad, exclusivo de unos cuantos generales»; el ejército no abriga «el más mínimo temor al fantasma comunista»...

La muerte ha vuelto a cribar el grupo de tenientes generales, pero la responsabilidad representativa de cuantos subsisten, sobre todo de los que ejercen mando, sigue siendo la misma. Ellos auparon a Franco y fundamentalmente lo sostienen. Para auparle invocaron una supuesta aquiescencia de la opinión pública; para derribarle saben que cuentan casi por entero con ésta. Déjesela manifestarse y no quedará duda al respecto. La aversión contra Franco supera a la concitada contra Alfonso XIII, ocasionadora del destronamiento. Y las circunstancias son infinitamente más críticas que hace veinte años. España marchará hacia su ruina total si Franco, el elegido del generalato, continúa gobernando, o caerá en el coloniaje si estallan disturbios sangrientos para derrocarle.

Deben cortar el nudo quienes lo formaron. ¿Que procedieron con buen deseo? ¿A qué discutirlo? Cuando menos, es evidente que se equivocaron. A la vista está el catastrófico resultado.

No se parapeten en fantasmas para justificar su inacción. Un fantasma —ellos lo proclaman— es el comunismo, tan frecuentemente invocado, cual si constituyera temible realidad, y otro el falangismo, porque Falange vive a la sombra que el ejército le presta.

¿Tendrán los generales un gesto de contrición? ¿Oirán, por fin, la verdadera voz de la patria? Si la escuchan, advertirán que el deber les insta a prescindir de ruegos lastimeros, inspirados por añoranzas monárquicas, y a realizar actos enérgicos, por los cuales se libere la voluntad nacional, vilmente secuestrada. Esta liberación, sépanlo, no admite sociedades comanditarias con Franco.

Carta abierta a Pablo Casals

Honra de la emigración y espejo de caballeros

Marsella, 1 de junio de 1951:
Sr. don Pau Casals,
Prades (P.O.).

Maestro:

El viernes, 25 de mayo de 1951, tuvo lugar en la Opera de Marsella una representación única del folklore español en la que actuaban los llamados «Coros y Danzas» de España compañía subvencionada por el gobierno franquista y compuesta por artistas de la obra «Educación y Descanso» de la Falange Española.

Los exilados de Marsella no podían dejar pasar esta ocasión que se les brindaba para manifestar, con protesta unánime, su repulsa hacia el régimen franquista representado por esos «Coros y Danzas» y por la presencia del Cónsul, los primeros sobre la escena del primer teatro de la ciudad, el segundo en uno de sus palcos

Exteriorizamos nuestra repulsa al régimen que subyuga, martiriza y escarnece a nuestra excelsa patria con gritos de «¡Pan para el pueblo español!» y «¡Abajo el verdugo de España!», al mismo tiempo que millares de hojas impresas explicaban a los franceses el por qué nosotros manifestábamos de tal forma la aversión a un régimen indigno de convivir en una Europa liberada de la dictadura y del fascismo.

¿Por qué nosotros nos dirigimos hoy a usted? Por esta única y exclusiva razón: Simbolizamos en Pablo Casals al hombre y al artista. Al hombre con dignidad elevada al más alto grado que la palabra encierra. En el artista, al más grande que haya dado nuestra patria, sacrificándose por ella hasta el punto de hacer enmudecer las notas excelsas y sublimes de su violoncelo como protesta permanente contra la injusticia, también permanente, que se comete con nuestro pueblo.

Los españoles emigrados de Marsella, pertenecientes a organizaciones y Partidos que por España lucharon en todos los frentes de batalla desde el Norte al Sur, y desde el Oeste al Este de la Península ibérica, madre de Continentes y cuna de hombres ilustres, hubieran deseado que después de esta manifestación contra el régimen de Franco, manifestación que, tal vez, muchos franceses no han comprendido, porque habrán pensado que mezclábamos el arte con la política, hubiéramos deseado disponer de medios suficientes para demostrar que nosotros no somos insensibles, sino al contrario, sabemos calibrar el arte como arte y cuando de verdad es arte. Y para ello, para rendir tributo a la verdad y justicia a nuestra causa, si hubiéramos dispuesto de medios habríamos traído a Marsella al insigne español, al artista sublime y puro que es usted, Maestro, que es Pau Casals, honra de la emigración y espejo de caballeros.

Mas esto es una quimera. Desgraciadamente: porque de no serlo, ¡cómo demostraríamos a Francia y al mundo entero que los refugiados políticos españoles que han protestado con energía contra lo que no es arte y sí representación infame de un régimen más infame aún, sabían rendir homenaje ferviente, unánime y profundo a las notas vibrantes de su violoncelo que al cantar a Bach, Mozart, Beethoven y a los maestros españoles, cantan también las tragedias de nuestra España y las lágrimas de esos «Segadors» que simbolizan la Cataluña que vió nacer a usted un día que pasará a la Historia de los grandes maestros y de los españoles ilustres!

Salud, Maestro. Por España y por la Libertad.

Por el C.L. de la Agrupación Socialista: José ARANDA, *presidente*. José PICO, *secretario*.

Por el C.L. de la UGT: Luis HERNANDEZ, *presidente*. Juan PEIRAT, *secretario*.

EXPERIENCIAS

Elecciones administrativas en Italia

Roma (SIS). — Los tres domingos 27 de mayo y 3 y 10 de junio se han celebrado elecciones administrativas en Italia para la renovación de Ayuntamientos y de Consejos provinciales de las regiones Norte y Centro septetrional y Parlamento autónomo de Sicilia. El sector a que ha afectado esta consulta representa un poco más de la mitad del territorio nacional, con unos 19 millones de electores de ambos sexos para una población de unos 30 millones de habitantes. En la división administrativa del país eso representa 58 provincias sobre un total de 90. El domingo 27 de mayo se votó en 28 provincias (entre ellas Génova, Milán, Venecia y Bolonia); el día 3 de junio, en Sicilia, para la Asamblea regional, y el 10 en 30 provincias (entre ellas Turín y Florencia). En el resto del país, o sea en Roma, Nápoles, provincias del Sur, valle de Aosta y parte del Trentino, las elecciones administrativas tendrán lugar en otoño.

Ocho partidos principales participaron en la contienda: demócratas-cristianos, comunistas, socialistas comunizantes (el PSI de Nenni), socialistas-demócratas (Saragat-Romita-Silone), liberales, republicanos, monárquicos y neofascistas (MSI, o Movimiento Social Italiano). El sistema electoral italiano es algo complejo, desde el régimen mayoritario con primas en poblaciones menores de 10.000 habitantes hasta el de porcentaje en ciudades mayores de 100.000, pasando por un sistema mixto en las localidades de población intermedia.

Los resultados de la jornada del 27 de mayo (regiones las más «rojas» de la nación) indican que la coalición gubernamental llevará en lo sucesivo la dirección de 1.518 Ayuntamientos (ganancia de 315 en relación con las elecciones de 1946); los comunistas y socialistas comunizantes, 393 (pérdida de 807); los municipios restantes, 822, serán dirigidos por los otros partidos. El número de votos obtenidos por los partidos, sobre un total de 8.468.000, fué el siguiente: demócratas-cristianos, 3.478.000; socialdemócratas, 887.000; republicanos, 277.000; liberales, 267.000; independientes y diversos, 223.000; neofascistas, 326.000; comunistas, 1.855.000; socialistas comunizantes, 1.131.000.

A pesar de que una gran parte de la prensa se adelantó a hablar de una gran victoria de los democristianos y un fracaso paralelo de comunistas y comunistoides, es necesario poner en claro lo muy relativo de tales aserciones. En efecto, se arrebató a los stalinianos la dirección de numerosos municipios (entre ellos Génova y Venecia), pero para ese resultado han jugado coaliciones anticomunistas con el designio expreso de conseguir ese objetivo. Sin embargo, en 27 capitales de provincia se registró una pérdida de 17 por 100 de votos democristianos en comparación con los de 1946, al propio tiempo que comunistas y comunizantes experimentaron un aumento de 7 por 100. El victorioso auténtico de esa jornada fué el MSI neofascista, que mejoró en un 120 por 100, bien que con sus 326.000 sufragios sobre un conjunto de ocho millones y medio no constituyen todavía una amenaza seria para el país.

En Sicilia, el 3 de junio, ha habido de nuevo resultados poco favorables para los demócratas-cristianos, los cuales, aunque han ganado sufragios y puestos en relación con 1947, han perdido un tercio de los votos que obtuvieron en las elecciones generales de 1948. La extrema izquierda, en cambio, ha aumentado en cerca de 200.000 los sufragios que obtuvo en 1948 y ha igualado en puestos (treinta) a los demo-cristianos. Los neofascistas han subido del 3 por 100 al 13 por 100. Sumando los votos de los neofascistas y de los monárquicos se advierte a la derecha de la democracia cristiana otro sector tan importante como el suyo.

En cifras concretas, las elecciones sicilianas han dado: demócratas-cristianos, 606.128 votos (30 diputados regionales); bloque comunista-nennista, 664.753 (30); socialistas-demócratas, 92.647 (3); MSI, 273.504 (11); monárquicos, liberales y diversos de derecha, 204.056 (9); separatistas sicilianos, 138.292 (5); republicanos, 35.662 (2). Con estos resultados, el Parlamento siciliano parece difícilmente gobernable.

Es Sicilia un país triste de vivir para el trabajador; semidesierto, con grandes latifundios, propiedad centralizada, cultivo excesivo, salarios bajos, pobreza extrema en amplias masas de trabajadores agrícolas que apenas tienen faena cuatro meses al año con salarios de hambre. Los campesinos han estado pidiendo insistentemente que se les facilitaran tierras no cultivadas, para trabajarlas. El Gobierno demócrata-cristiano proyectó una reforma agraria muy tímida que tuvo por consecuencia descontentar a las clases conservadoras y no satisfacer las aspiraciones de las clases pobres. De esta situación ha sacado excelente partido la propaganda comunista.

El domingo día 10 ha habido elecciones administrativas en otras 30 provincias italianas, entre ellas Turín y Florencia, con un censo de unos ocho millones de electores.

Cuando trazamos estas líneas es pronto aún para conocer los resultados definitivos y darlos a la imprenta con las explicaciones pertinentes.

FLORILEGIO ANARQUISTA

Lo chocante resulta que nuestro llamamiento ha ido hacia los no totalitarios, dije en trabajo anterior al presente que todos los aspirantes al disfrute y ejercicio del poder político son totalitarios. Por principio y por ley de vida.

D. Giménez, en CNT, Toulouse, 27-5-51.

Los partidos políticos, como se ha visto, son la piedra de la discordia. Echemos a un lado el partido político, los partidos políticos. Labor que no hay que dejarla para mañana.

D. Giménez, en CNT, Toulouse, 27-5-51.

Rehabilitemos la UGT. Con tanto empeño como el que pongamos en desintegrar los partidos, cuyos elementos dispersos procuraremos que se enfoquen hacia las sindicales.

D. Giménez, en CNT, Toulouse, 27-5-51.

Creo una inconsecuencia el prestar solvencia a los partidos políticos.

D. Giménez, en CNT, Toulouse, 27-5-51.

Constatamos una vez más la predisposición de las organizaciones del exilio, y en particular la de la UGT, que dan al traste con toda posibilidad de acción conjunta, y lo comprueban las últimas decisiones de la UGT, que vedan toda acción, inclinándose hacia derroteros que consideramos nefastos de cara al problema que nos ocupa.

(Tareas del Pleno de la CNT, «Dictamen aprobado sobre una posible acción coincidente con los demás sectores antifranquistas no totalitarios.»)

CNT, *Toulouse, 20-5-551.*

Y es que, en buena lógica, los dirigentes políticos no creen, no pueden creer en el pueblo, porque no forman parte de él. Es por ello que siempre se han mantenido en la estratosfera.

Federica Montseny en el acto de Burdeos. CNT, *29-4-51.*

Nuestro contacto colectivista con los compañeros ugetistas determinó en muchos casos que éstos se afiliaran a nuestro organismo por entender que la CNT era la única central verdaderamente socialista.

(Santamaría, de la delegación de la Sección española de la AIT, en el VII Congreso de la AIT.)

CNT, *Toulouse, 3-6-51.*

Letras de luto

En la noche del 12 de mayo dejó de existir, en Cahors, tras penosísima dolencia, nuestro querido compañero JUAN CASTRESANA. Tenía 55 años de edad y era natural de Erandio (Vizcaya). Pertenecía a la Agrupación Socialista y a la UGT en aquella localidad desde 1924. Fué allí durante varios años presidente de la Casa del Pueblo y ejerció otros cargos de responsabilidad. En los últimos momentos no evocaba otra cosa que el PSOE, idea que repetía en medio de su atormentada agonía. Tan pronto fué trasladado del hospital a su domicilio, no le faltó un solo instante la asistencia constante de los compañeros. Una guardia de honor se formó junto a su féretro, compuesta de camaradas de la organización. Al entierro, que fué civil, acudió numerosísima concurrencia, integrada por españoles y franceses. Figuraron en el duelo, junto a sus familiares, los tres miembros del Comité de la Sección, así como también representaciones de la CNT, SFIO y F.O. Hubo numerosas coronas, entre ellas una hermosa de nuestra organización, de claveles rojos y lazos del mismo color, con las inscripciones UGT y PSOE. El Comité de la Sección agradece en nombre de la familia del finado, y en el suyo propio, a todos cuantos en esta triste ocasión han expresado su simpatía. A la viuda, Julia Letamendia, e hija, y a su hermano, residentes en Francia, significamos nuestro más profundo y sentido pésame, en nombre de la Sección local de Cahors, del C.D. y de la C.E. — R. Vasco. L. Pardo.

EN LUXEMBURGO

Victoria electoral socialista

Luxemburgo (SIS). — Para la renovación normal de una mitad de la Cámara de diputados celebráronse elecciones el domingo día 3 de junio en las circunscripciones Norte y Centro (incluida la capital) del país. Participaron 80.093 votantes. El voto era obligatorio. Había que elegir 26 diputados, cuyo mandato es de seis años. El escrutinio da una importante victoria a los socialistas, que ganan cuatro puestos.

He aquí los resultados: Cristianos-demócratas, 12 (pierden 1); conservadores, 5 (pierden 1); socialistas, 9 (ganan 4); comunistas, cero (pierden 1).

En el distrito Norte, los demócratas cristianos perdieron un puesto, en beneficio de los socialistas. En el del Centro los comunistas perdieron el único que tenían; los conservadores y los demócratas - crisianos perdieron uno cada partido, ganando los socialistas tres.

Con estos resultados, teniendo en cuenta que la otra mitad de la Cámara continúa igual, este organismo queda constituído en la siguiente forma: Cristianos-demócratas, 21; socialistas, 18; conservadores, 8; comunistas, 4; socialista independiente, 1.

DONATIVOS PARA EL SOCIALISTA

Mayo, de 1951

Julio Fernandez, de Toulouse	200 frs.
López Jativa, de Lyon	50 «
Sección de Bou-Arfa	600 «
Sección de Handaya	200 «

La actividad en nuestras Secciones

ARLES

El 3 del actual se reunió nuestra Sección local en junta ordinaria. Actuó de presidente de Mesa Justo Piñas, y de secretario Juan del Río. Quedó aprobada la correspondencia oficial tramitada. Con referencia a la circular de la Ejecutiva sobre solidaridad con los compañeros de España, todos los compañeros de nuestra Sección vinieron a cumplir su deber y, por tanto, la suscripción del Primero de Mayo ya la tenemos hecha. El Comité dió a conocer que la SFIO, por su parte, tiene abierta otra suscripción con el mismo destino, esperándose que dará resultados apreciables. Discutióse la Memoria que el Comité departamental presentó para el Congreso que se celebra el día 10 en Marsella, adoptándose las resoluciones pertinentes.

Ulpiano Alonso habló de la lucha que nuestros compañeros del Interior están llevando a cabo contra el tirano, señalando el deber en que nos encontramos de valorar el sacrificio que realizan y de poner por nuestra parte todo cuanto nos sea posible ayudándoles sin ninguna clase de vacilaciones. Por último, se decidió cursar a la Ejecutiva un pedido de insignias del Partido. — U.A.

BURDEOS

El domingo día 20 de mayo se reunió el VII Congreso departamental ordinario de la UGT de la Gironda. Saludó brevemente a los congresistas el compañero Pierna, presidente del Comité. La Mesa de discusión quedó formada por los camaradas C. Cela, presidente, y S. Prudencio, secretario.

El compañero Cela renovó las expresiones de saludo a los deletinos de España. Dedicó un calugados, exhortándoles a perseverar en el esfuerzo para mejor servir a la clase obrera y a los altos desroso recuerdo a los acontecimientos recientes de nuestra patria contra el régimen franquista, diciendo que a nuestros compañeros del Interior debemos responder con nuestra total solidaridad.

Quedó constituído el Congreso con las siguientes delegaciones: Burdeos: Lorenzo López Mulero, D. Solana, C. Cela, S. Prudencio y S. Cobos; Cenon: E. Benítez; Cussac: Gila Camarero; Cachac: J. Artagoitia. Leyóse una comunicación de la Sección de Moulis, excusando su asistencia y emitiendo criterio sobre una proposición que figura en la Memoria, hecha por Burdeos.

En el examen de la gestión del Comité departamental intervinieron todos los delegados en los capítulos referentes a la dimisión del secretario (José Campos) y SDE. El Comité puso a disposición del Congreso cuantos documentos e informaciones corresponden a esos capítulos, habiéndose aprobado unánimemente la gestión del Comité. Igualmente fué aprobada la gestión administrativa, después de examinarse la situación de algunas Secciones a las que el nuevo Comité proseguirá dedicando sus mejores atenciones para que puedan reintegrarse a la vida normal.

Se aprobó una proposición de Burdeos en relación con SDE, restableciendo un estado de causa derivado de una reclamación de dicha Sección. La misma delegación retiró otra propuesta relativa a una nueva estructuración del Grupo departamental, congratulándose del espíritu de las Secciones concurrentes al Congreso y de algunas de las que, por diversas causas, no han podido asistir, como la de Moulis, cuyo celo, sin duda, le llevó a excederse en la interpretación de aquella proposición. A propuesta también de Burdeos se aprobó por aclamación una proposición urgente declarando la identificación del Congreso con los acontecimientos recientes de España y reclamando de la CIOSL medidas de solidaridad apropiadas en favor de los represaliados y contra la subsistencia del régimen franquista.

Quedó constituído nuevo comité como sigue: Presidente, Lorenzo López Mulero; vicepresidente, Marcial Gutiérrez; secretario, Virgilio Pierna; tesorero, Miguel Rubio; vocal, Constantino Suárez. La correspondencia destinada al secretario, a 21, rue Gensan, Bordeaux, y la destinada al tesorero, a 14, rue Fontfrède, Bordeaux. — V. P.

Después de haberse celebrado el IX Congreso departamental de la UGT de la Gironda y procedido a la elección de su Comité Ejecutivo, el Comité departamental de SDE ha quedado constituído de la manera siguiente: Presidente, Lorenzo López Mulero; vicepresidente, Paulino Barrabés; secretario, Angel Giménez; vicesecretario, Marcial Gutiérrez; tesorero, Miguel Rubio; vocales, José Campos y Ernesto González.

La correspondencia para Secretaría debe dirigirse a nombre del compañero Angel Giménez, 35, rue Traversanne, y la de tesorería al compañero Miguel Rubio, 14, rue Fonfrede, Bordeaux. El local social de SDE se halla en 18, Cours d'Albret, Bordeaux, domicilio oficial de la SFIO.

CASABLANCA

Se reunió en asamblea general la Sección local de la UGT el 26 de mayo. Sin discusión fué aprobada la gestión del Comité y el balance de cuentas presentado por Tesorería. Se procedió al nombramiento de delegados a la asamblea de Delegados Departamentales de la Unión General de Trabajadores en el Exilio, siendo elegidos, por unanimidad de los compañeros presentes, Martínez de Velasco, efectivo, y Miguel Peydro, suplente.

—Igualmente celebró asamblea trimestral la Agrupación Socialista el 28 de mayo, siendo aprobada la gestión del Comité y el estado de cuentas. La asamblea examinó las circulares 9, 10 y 11, de la C.E. del Partido, con las cuales mostró su conformidad. Se dió lectura al informe que el compañero Manuel Albar presenta como delegado de esta Agrupación al Congreso extraordinario del Partido, siendo aprobada por unanimidad su gestión. La asamblea mostró su satisfacción por la creación del Comité de «Ayuda Socialista» departamental, que se propone realizar gran actividad al servicio de nuestros compañeros enfermos y hospitalizados, así como por la cifra alcanzada con destino a los huelguistas del Interior, que pasa ya de 38.000 francos. — J. M. de V.

GOILLON

El domingo día 6 de mayo nos reunimos en esta población varios compañeros socialistas con objeto de proceder a la constitución de una Sección del PSOE. Presidió la junta Luis Caballero y actuó de secretario Manuel Iglesias. Después de cambiar impresiones, acordamos unánimemente crear la nueva entidad, poniéndonos a este fin inmediatamente en contacto con la Ejecutiva. Fué elegido el Comité de esta forma: Presidente, Luis Caballero; secretario, Manuel Iglesias; tesorero, Marino Montes. Se decidió enviar un cordial saludo a todas las Secciones hermanas del exilio, por conducto de la Comisión Ejecutiva, y otro a nuestros heroicos camaradas del Interior. De acuerdo con nuestros compañeros de la Sección de Beaumontel, nos esforzaremos por agrupar a otros correligionarios que viven aislados en diversos lugares de este departamento. Señas del secretario: Escalier Central, Goillon (Eure). — M. I. pañol.

GUERET

Días pasados hemos girado al tesorero del Partido la cantidad de 4.825 francos, producto de la suscripción especial abierta el Primero de Mayo en favor de nuestros compañeros de España. Tenemos acordado dar todos los meses algo con este destino. —S. D.

MARSELLA

El sábado día 19 de mayo celebró junta general la Sección del P.S.O.E. de esta localidad. Nombrada la Mesa de discusión, actuaron, como presidente, el compañero Pedro Perucha y como secretario de actas, el compañero Eduardo Rodríguez. Se tomaron diferentes acuerdos de orden interior, y después de discutida la gestión del Comité, se aprobó ésta por unanimidad.

Por acuerdo de la asamblea fueron dados de baja, por falta de pago y traslado a otras localidades, diez compañeros, registrándose un alta de nuevo ingreso y el reingreso de un compañero que había sido dado de baja por incumplimiento de acuerdos estatutarios.

El Comité fué reelegido por la totalidad de los compañeros que asistieron a esta asamblea, quedando compuesto como sigue:

Presidente, José Aranda; secretario, José Picó; tesorero, Víctor de Armas; vocales, Luis Hernández y Rosalio Donas.—EL COMITE.

—El sábado día 16, a las siete y media de la tarde, en primera convocatoria, y a las 8 en segunda, la Sección local de la UGT celebrará junta general extraordinaria con el siguiente orden del día: Designación de delegado, efectivo y suplente, a la Asamblea de Delegados Departamentales.

Al objeto de que nuestros representantes sean designados por el mayor número posible de compañeros, se ruega la asistencia a todos los afiliados, cumpliendo así, una vez más, con su deber. — C.

MONTAUBAN

El domingo 27 de mayo celebróse Pleno departamental del PSOE de Tarn y Garonne. En nombre de la Ejecutiva asistió el compañero José Barreiro. Luego de haberse dado algunas explicaciones pedidas por delegados, quedó aprobada la gestión del Comité comprendidas labor de Secretaría, Tesorería y actividades —muy intensas— de SDE.

Se eligió nuevo Comité departamental, en la forma siguiente: Presidente, Teótimo Grau; secretario, Miguel Cabañas; tesorero, Tertuliano Sánchez; vocales, Celiano Martín y Antonio Gallego. Entre las proposiciones formuladas, la mayor parte de carácter departamental, se aprobó una de la Sección de Montauban consistente en que dadas las buenas relaciones existentes con nuestros amigos de la SFIO, así como el número de maestros socialistas que ejercen en este departamento, se organice una conferencia pública con intervención de Llopis sobre el tema «La enseñanza pública en España». Quedó también aprobada otra propuesta encaminada a organizar un mitin propaganda.

Al final, el compañero Barreiro hizo una interesante plática aludiendo a la necesidad de intensificar la propaganda entre las mujeres y los jóvenes, a las relaciones con nuestros afines, a las huelgas de España y a la situación en general de nuestra causa.

—El mismo día 27 tuvo lugar también reunión plenaria departamental de la UGT, con asistencia de delegados de Montauban, Caltelsarrasin, Realville, Brassac, Caussade y Moissac. La Ejecutiva estaba representada por José Barreiro, a quien se encomendó la presidencia de la Mesa. Concurrió a las tareas, como delegado fraternal, el compañero Roger Sol, de Force Ouvrière, quien pronunció un breve discurso elogiando el espíritu sindicalista de nuestros compañeros y celebrando las buenas relaciones que hay entre compañeros de ambos países. Respondióle acertadamente nuestro camarada Miguel Luengas.

Después de algunas intervenciones, se aprobó la gestión del Comité, en su triple aspecto: general, administrativo y de solidaridad. Quedó nombrado nuevo Comité, integrado así: Presidente, Teótimo Grau; secretario, Miguel Luengas; tesorero, Miguel Cabañas; vocales, Celiano Martín y Tertuliano Sánchez. Entre las proposiciones, se aprobó por unanimidad una manifestando satisfacción por la diligencia y la eficacia del Comité Central de SDE. Acordóse también realizar visitas a algunas Secciones a fin de procurarles mayor vitalidad en sus actividades.

Concluyó la reunión con una breve alocución del representante de la Ejecutiva, compañero Barreiro, animando a todos a laborar con entusiasmo e invocando el espíritu de solidaridad hacia nuestros compañeros de España.

MONTEVIDEO

Nuestra Agrupación del PSOE acordó realizar urgentemente una recaudación con destino a los compañeros de España, esforzándonos porque alcance la suma de 100 pesos uruguayos. Esperamos recibir de Toulouse una remesa de folletos «Pablo Iglesias». — J. S.

NEVERS

Los compañeros del Partido y de la Unión del departamento de la Nièvre celebraron el Primero de Mayo con un acto verificado en el domicilio social. Lo presidió José Sánchez, con palabras de camaradería y de respeto a lo que representa la Fiesta Internacional del Trabajo. Intervino a continuación Blas Olmos, en nombre del P.S.O.E., detallando lo más saliente de los últimos acontecimientos políticos y exaltando la gesta de los compañeros de España. El compañero Artal, en representación de la U.G.T., trazó en breves palabras el significado del Primero de Mayo para los españoles en el exilio, hizo referencia a los acaecimientos recientes de España y abordó el tema de que nos espera allí la más penosa de las herencias, odios y miserias creados por el franquismo. El camarada Bascones se afirmó en lo manifestado por los que le habían precedido en el uso de la palabra y dió una explicación del hecho histórico de los mártires de Chicago. Se cerró el acto con unos cantos socialistas interpretados por Francisco López. Al final se hizo una colecta pro España, recaudándose, 6.195 francos.—A.

PARIS

El 13 de mayo celebró la Agrupación asamblea general en la que dieron cuenta de su gestión en el Congreso extraordinario del Partido los compañeros Jimeno, Expósito y Rojo. Gestión que fué aprobada por unanimidad.

Por dimisiones habidas en el Comité, debidas a circunstancias personales, fué éste reorganizado, pasando a ocupar el cargo de contador el compañero Parra y los de vocales los compañeros Mariano García Gala y Pedro Ruiz.

SAINT HENRI

Celebró asamblea extraordinaria la Sección de la UGT el 27 de mayo. Tratáronse diversas cuestiones derivadas de los acuerdos recaídos en el último Congreso, tomándose por unanimidad los siguientes acuerdos: Se nombró a los compañeros Edelmiro Moreda Vega y Jaime Saut Guitart, tesorero del Partido y de la Unión, para que se encargasen urgentemente de la recaudación entre los afiliados de la cuota extraordinaria relativa al Primero de Mayo con destino a los huelguistas de España; el tesorero de la UGT recordará a los afiliados en el momento de liquidar sus cuotas de mayo la obligación de que suscriban mensualmente una cantidad Pro España (a este respecto todos los afiliados están animados de los mejores deseos); todos los compañeros pasarán por Secretaría para la filiación que ha de mandarse a la Ejecutiva con destino a la reorganización de los Secretariados profesionales; se eligió por unanimidad delegados efectivo y suplente para la Asamblea de Delegados a los compañeros Teodoro Gómez y Ulpiano Alonso, respectivamente; examinando a grandes rasgos la situación de España como consecuencia de los últimos acontecimientos huelguísticos, estuvimos unánimes en admirar el gesto de nuestro pueblo heroico, que demuestra que las enseñanzas y las doctrinas de la UGT viven perennemente en su corazón.

Terminó la asamblea en un ambiente de franca camaradería, lo que dice bien a las claras que el fervor y el entusiasmo de nuestra Sección es inagotable y que continuará su camino hasta la victoria final. — M.

SANTIAGO DE CHILE

En asamblea celebrada por nuestra Agrupación del PSOE el 8 de mayo, procedióse al nombramiento de nuevo Comité, por renuncia de los compañeros que formaban el anterior. Ha quedado constituído dicho organismo en la forma siguiente: Presidente, Antonio Torbellino; vicepresidente, Felipe Parcha; secretario, Homero G. Ramos; vicesecretario, Gonzalo García; tesorero, Miguel López; vocales, Antonio Ormazábal y Emilio Madariaga. Al tomar posesión de nuestros cargos, lo hacemos con plena conciencia de nuestras obligaciones para con el Partido y esperamos cumplirlas con efectividad sin necesidad de especiales estímulos ajenos. Enviamos a la Ejecutiva un fervoroso saludo socialista. — H. G. R.

TARBES

El 3 de los corrientes celebró asamblea ordinaria la Sección del PSOE. Los reunidos se dieron por enterados de las comunicaciones y circulares recibidas, sin que ninguna diera lugar a discusión. El tesorero dió lectura de las cuentas, y si bien la asamblea se mostró conforme en principio, se acordó dejarlas pendientes de aprobación hasta que fueran examinadas por la Comisión Revisora. Quedó aprobada la gestión del Comité. El corresponsal administrativo informó detalladamente de su gestión hasta el 31 de mayo. Sus cuentas fueron aprobadas por unanimidad. A petición suya la asamblea adoptó varios acuerdos encaminados a resolver algunas anomalías originadas por atrasos de algunos compañeros. —Corresponsal.

TOURS

Se conmemoró el Primero de Mayo con un acto organizado por la Unión Departamental Sindicalista Confederal en el Cine Caméo y en el cual intervinieron como oradores Colet, de Force Ouvrière, que presidió: Boisgard, del Sindicato autónomo de Metalúrgicos; Archambault, secretario de la Bolsa del Trabajo; Hervé, secretario de la U.D. de F.O., y Daniel Díaz Antuña, de la UGT de España en el exilio.

El acto se desarrolló con gran brillantez. Antuña hizo atinadas consideraciones sobre el problema español y presentó a un compañero sindicalista recientemente llegado de Bilbao, causando emoción y entusiasmo. El presidente cerró el mitin reiterando la simpatía y la completa solidaridad de los trabajadores franceses con los compañeros que luchan en España contra la tiranía de Franco.

—La Sección de la UGT celebró asamblea el 13 de mayo. Todos los reunidos hicieron constar su pésame a los compañeros Sergio Ayuso, por la pérdida de su esposa, y Ramón Gastán, por el fallecimiento de su padre en España. Se confirmó el nombramiento de Cándido Luanco en su delegación para que continúe trabajando en lo posible la reorganización del Secretariado de Cataluña; resolvióse confeccionar fichas a llenar por los afiliados para los Secretariados Profesionales (el Comité las ha puesto ya en circulación); para el nombramiento de delegados departamentales a la Asamblea de Delegados, efectivo y suplente, se harán papeletas de votación a fin de que puedan emitir su sufragio todos los afiliados; se acordó poner en marcha una cuota voluntaria en cuantía y obligatoria en efectos para ayuda a España; a propuesta de Díaz Antuña se decidió por unanimidad que nuestros compañeros no firmen ni contribuyan económicamente en acciones que acometan los elementos comunistas.

Hasta el 13 de mayo llevábamos recaudados Pro España 6.000 frs. en la suscripción especial iniciada el Primero de Mayo. Se dió a conocer en esta asamblea que la U. D. Sindicalista Confederada (Indre et Loire) había enviado directamente a la Ejecutiva de la UGT 5.000 francos con igual destino, y que nuestro Comité local agradeció a esos compañeros, mediante expresiva misiva, su interesante gesto de solidaridad. Por otra parte, se incluirán en la cuantía de lo por nosotros recaudado 2.000 francos como producto de liquidaciones muy retrasadas de varias Secciones de la UGT por «Cuadernos de la Resistencia Española». Quedaron aprobadas las cuentas de enero a abril de 1951. La asamblea vió con gran satisfacción los recientes acontecimientos de España y acordó dirigirse a la C.E. animándola a proseguir, laborando con intensidad hasta liberar a nuestra patria del régimen odioso que la tiene tiranizada.

Habiendo resuelto que el nuevo Comité quede reducido a cinco compañeros, hizo las designaciones siguientes: Presidente, Daniel Díaz Antuña; secretario, Cándido Luanco Lacasa; tesorero, Ramón Castán Avizonda; vocales, Constantino Milián Mestre y Jesús Calvet Ruiz. Señas del secretario: 65, rue Lakanal, Tours (I. et L.). — C. L.

U. G. T.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva celebró reunión ordinaria el 8 de junio, adoptando las resoluciones que siguen:

Dar ingreso a la Sección creada en Seez (Savoie).

Agradecer a la Federación de la Construcción y al Comité Ejecutivo de Force Ouvrière los donativos hechos para los compañeros de España, que ascienden a 10.000 y 100.000 francos respectivamente.

Darse por enterada de la comunicación enviada por el compañero Oldenbroek (CIOSL) al señor Torres Bodet, director de la U.N.E.S.C.O., por la cual se le da a conocer la situación creada en España a los obreros intelectuales adversarios de Franco.

Hacer constar en acta el sentimiento por la muerte del compañero De Brouckère, y aprobar lo hecho por Secretaría al respecto.

Aprobar los términos de la comunicación que será cursada a la F.A.T. y a la C.I.O.S.L., una vez conocida la contestación dada por Mr. Acheson a las comunicaciones que le fueron dirigidas en relación con el problema español.

La C.E. conoció un documento publicado por los partidos republicanos nacionales y dirigido a sus correligionarios del Interior, documento en el que se dice: «Sabed, si ya no lo adivináis, que el destierro de los republicanos específicos ha sido especialmente duro y amargo; porque entre nosotros no ha habido próceres de la emigración, ni hemos conocido como los militantes de las organizaciones proletarias la solidaridad internacional de los afines.»

La C.E. se complace en declarar que se siente orgullosa de haber podido alcanzar la solidaridad de organizaciones sindicales que le son afines, al mismo tiempo que proclama que ni uno sólo de los afiliados a la UGT en el exilio se ha beneficiado materialmente de esa solidaridad internacional, íntegramente empleada en las finalidades para las cuales fué solicitada.

ACLARACION

No se trató

El Consejo Catalán del Movimiento Europeo nos escribe, desde París, rogándonos la publicación de la siguiente nota:

A fin de evitar toda confusión que pudiera crearse en torno al artículo publicado por el Sr. Indalecio Prieto en EL SOCIALISTA de Toulouse del 17 de mayo último, el Consejo Catalán del Movimiento Europeo tiene interés en hacer constar que en el seno del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo ni tan sólo se ha hablado de una posible solución del problema español a base de un régimen transitorio presidido por el general Franco. Muy al contrario, el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo ha manifestado reiteradamente su incompatibilidad con todas las modalidades posibles que pudiera adoptar el régimen franquista.

EN SU PROPIA SALSA

Un anuncio cínico

Con este mismo título, «La Gaceta del Norte», de Bilbao, correspondiente al 29 de mayo, ha publicado el siguiente comentario que nos exime del que pudiéramos hacer nosotros:

«En un diario de la capital, y con un recuadro se ha publicado el siguiente anuncio: «Persona influyente con fabricantes, industriales y mayoristas puede ganar sobresueldo y resolver porvenir sin ningún trabajo. Asunto eminentemente comercial. Inútil sin poseer influencia». Y siguen las señas de una oficina de Barcelona. Las costumbres contemporáneas han cambiado de manera radical los conceptos. Ya no se pide honradez, capacidad, buenos informes y deseos de trabajar, sino influencias y ganas de resolver el porvenir «sin ningún trabajo».

El asunto será todo lo «eminentemnete comercial» que dice el anuncio, pero también cínico, muy propio de los tiempos que conocemos.»

Publicaciones socialistas

La Secretaría del Partido tiene a la disposición de las Secciones y de los afiliados, así como del público en general, las publicaciones y objetos que a continuación se detallan con sus respectivos precios:

La Junta Española de Liberación y el Problema Español	5 «
La Junta Española de Liberación y la Conf. de San Francisco	10 «
El Comité de Liberación y la Conf. de San Francisco	20 «
Pablo Iglesias: el hombre, la Obra, el Ejemplo	100 «
Postales de Pablo Iglesias	15 «
Insignias del Partido (para solapa y con imperdible)	50 «
«Emigración, exilio y perspectivas del mañana», por Rodolfo Llopis	50 «
«Los Socialistas Españoles en la Emigración» (Dos informes y dos acuerdos). — México	20 «
Etapas de la Revolución Española. Octubre del 34	50 «
IV Congreso del PSOE (Memoria)	100 «
«Mis Tratos con los comunistas» por Luis Araquistáin	10 «
Intervención socialista en los Ayuntamientos, por A. Saborit	10 «
«Francisco Largo Caballero», colección de trabajos periodísticos sobre su vida su obra y su muerte	50 «
«El Manifiesto Comunista», de Marx y Engels	60 «
El Mitin de Toulouse	15 «
«Sentido y significación de España», por Fernando de los Ríos	10 «
«En la línea de Pablo Iglesias», por José Gregori	15 «
Informe presentado a la Comisión de Reformas Sociales por el Dr. Jaime Vera (iniciación en el marxismo)	15 «
Cuadernos Socialistas (I)	45 «
(II)	50 «
Segundo Congreso en Francia del PSOE (en francés)	30 «
Tercer Congreso en Francia del PSOE (Memoria)	200 «

Los pedidos deben dirigirse a la Secretaría del Partido.

Los gastos de envío serán de cuenta del comprador, salvo cuando el pedido, por su cuantía, merezca una consideración especial.

Los pagos han de hacerse a Carlos Martínez Parera: 31, Rue Général-Beuret, Paris (XV). C.C.P. 6300-48. — Paris.

De Brouckère y la Internacional

por Julius Braunthal

Secretario Administrativo de la Conferencia Internacional Socialista

CON Louis de Brouckère acaba de desaparecer uno de los grandes hombres de la historia del movimiento socialista internacional.

Estuvo De Brouckère, en efecto, estrechamente asociado a la Internacional Socialista, sobre todo después del renacimiento de ésta en Hamburgo en 1923. Miembro del Comité ejecutivo y, durante varios años miembro adjunto del Secretariado, Louis de Brouckère fué presidente de numerosos Comités establecidos por la Internacional: el Comité de Encuesta sobre condiciones de los prisioneros de guerra, el Comité del problema de la Liga de las Naciones, el Comité de las Minorías, el Comité del Desarme. Tomó parte en una delegación de la Internacional en la Conferencia del Desarme de la Sociedad de Naciones en 1929, presentando en ella peticiones que insistían sobre el desarme mundial. Esas peticiones habían sido reunidas por la Internacional, procedentes de todos los lugares del mundo. Finalmente, cuando Emilio Vandervelde entró en el Gobierno belga y a causa de esto dimitió en 1931 la presidencia de la Internacional, Louis de Brouckère fué elegido para reemplazarle. Sus discursos en las Conferencias y en los Congresos de la Internacional, así como sus informes y memorándums relacionados con los diversos Comités en que había trabajado, podrían llenar un tomo impresionante si alguien se encargara de coleccionarlos.

Louis de Brouckère siguió siendo presidente de la Internacional hasta vísperas de la guerra. En calidad de auxiliar del secretario, Federico Adler, he tenido yo el privilegio de trabajar bajo la dirección de De Brouckère durante el último año de su período de actividad, y he tenido ocasión de observar y admirar su profunda abnegación por la causa del Socialismo internacional.

Esta abnegación se destacó brillantemente en el curso de las horas sombrías de la guerra. Esta guerra fué la gran prueba del verdadero espíritu del Socialismo internacional. Engendró la pasión y los odios nacionales, que penetraron hasta el espíritu de los socialistas de numerosas naciones.

Cuando Hitler ocupó el continente europeo y sofocó el movimiento socialista socialistas de todos los países se refugiaron en Inglaterra. Louis De Brouckère y Camilo Huysmans, elegido presidente de la Internacional al dimitir De Brouckère, encontrábanse entre los refugiados políticos de Londres. Como la mayoría de los Partidos miembros de la Internacional habían sido destruídos, la Internacional misma dejó de existir. Huysmans no podía hacer otra cosa que mantener relaciones con los representantes más eminentes de los Partidos que se encontraban en Londres.

Mas esas relaciones eran a veces tensas en razón de los prejuicios nacionales. La Internacional, en tanto que organización, había ya perecido. Existía el peligro de que su espíritu mismo se viese completamente borrado y de que el Socialismo no tuviera respuesta para los problemas planteados por la más grave crisis de la historia humana.

La necesidad de un periódico que sirviese de «fórum» para la discusión de esos problemas sentíase vivamente en muchos exilados socialistas. Yo discutí con De Brouckère la idea de lanzar un periódico de ese género. Lo admitió éste sin la menor vacilación, y aceptó la invitación que le hicimos de que fuese miembro del Comité consultivo de esa publicación, de la cual debía yo ser redactor. Harold Laski se agregó a dicho Comité, siendo su presidente. Entre los otros miembros hallábanse Louis Lévy, vicepresidente del Subcomité de la Internacional actual, y numerosos eminentes representantes de Partidos Socialistas en exilio. Ese periódico, titulado «International Socialist Forum», comenzó en la primavera de 1941 como suplemento mensual del «Left News», y su publicación duró hasta la primavera de 1947, cuando los Partidos Socialistas del continente fueron reconstituídos. Las páginas de ese periódico, a lo largo de seis años de existencia testimoniaron constantemente la fe firme que tenía De Brouckère en la idea del internacionalismo socialista.

Terminó la guerra. De Brouckère, con sus 75 años, no se encontraba con buena salud, a consecuencia de las privaciones que había sufrido. Pero no regateó esfuerzos por hacer renacer la Internacional. Asistió a la Conferencia de Bournemouth, en 1946, que planteó las bases de la organización internacional, así como a numerosas reuniones internacionales que siguieron a aquella Conferencia, en las que todos le hicieron honor en tanto que hombre el más eminente de cuantos sobrevivían en la Internacional.

Su gran espíritu juntaba una convicción firme y constante a una prudencia rara. Mas lo que inspiraba, por encima de lo demás, a todos aquellos que tuvieron la dicha de escucharle, era su optimismo fundamental. Yo recuerdo el gran discurso que pronunció en ocasión del último Congreso de la Internacional Socialista, en Viena, en 1931. Una crisis económica espantosa habíase extendido sobre el mundo y la oleada ascendente del nazismo había barrido a Alemania. Se advertía el peligro del desmoronamiento de la sociedad en otra guerra. Tratando de estos dos problemas en su discurso, De Brouckère puso de manifiesto que, si no realizábamos la paz, tampoco llegaríamos a superar la crisis. Y terminó su disertación con estas palabras:

«Por consiguiente está la democracia en peligro, vendrán tal vez días muy negros. Hay pesimistas que andan a través del mundo diciendo: «Eso será el fin de la civilización.» No, no seamos pesimistas. Mañana pueden llegarnos días sombríos. Pero si el movimiento actual no nos conduce al éxito, incluso si nuestras organizaciones y nuestras fuerzas resultan debilitadas o destruídas, no debemos por ello desesperar. Recomenzaremos como recomenzaron nuestros padres en 1848 o después de 1870. Estamos seguros de que eso no será el fin de la civilización, porque las fuerzas vivientes tendrán un gran centro de asociación, una gran luz en derredor de la cual podrán reunirse. Es la misma luz que veíamos la otra noche en vuestros muchachos y en vuestras muchachas, camaradas de Viena. No brilla solamente en millares de antorchas; está recalentada en millones de corazones. Podrá haber una crisis temible, tiempos difíciles; la vida política y la vida económica se verán amenazadas. La vida, en fin, puede verse en peligro. Pero, así y todo, en medio de las dificultades, por caminos audaces, en derredor del Socialismo se reunirán nuestras fuerzas. El Socialismo se realizará y no habiendo podido ir al Socialismo por la paz, lograremos la victoria a pesar de todo, pues iremos a la paz por el Socialismo.»

Este espíritu magnífico y optimista que había tomado raíz en su convicción de la invencibilidad de la idea socialista, no le abandonó hasta su último suspiro.

Cruz y raya

QUEDAN COMO LO QUE SON

Peter Strasser, presidente de la Internacional Juvenil Socialista y diputado del Parlamento austríaco, respondiendo a las críticas comunistas contra la justicia de aquella República, declaró que les negaba todo derecho para ese mientras no protestasen contra el régimen de los campos de concentración de su «patria» la URSS y de los países satélites de «democracia popular».

A consecuencia de este debate, el órgano central del partido comunista austríaco, «Volkstimme» calificó a Strasser de mentiroso, calumniador y belicista. Nuestro compañero planteó denuncia por difamación. El redactor del periódico stalinizante renunció a defenderse y el «Volkstimme», fué condenado por delito de difamación a una multa y a la inserción de la sentencia del tribunal.

EVA...

Se conoce el secreto del general Perón, el «sindicalista» autoritario que preside los destinos del pueblo argentino: posee una encantadora mujer que responde al terrible nombre de Eva. A esta mujer, cada argentino la llama dulcemente Evita, la pequeña Eva... Y si se odia al esposo, se adora a su mujer. No habría, pues, por qué sorprenderse de la aventura tragicómica de la cual un hombre de 32 años —ojos en brasa, corazón en llamas— ha sido el héroe. Este ciudadano, dichosamente bautizado Horacio Colombo Gnecchi, visitaba el Parque Zoológico de Buenos Aires cuando, pasando cerca de la fosa de los leones, dejó caer al redil unas cuantas fotos de la tierna Evita que se le habían escapado intempestivamente de su cartera. Saltar en medio de las fieras, tener a éstas absortas mediante un periódico en llamas esgrimido en alto y recoger las fotografías, fué todo cosa de un instante. El público, emocionado y casi sin aliento, presenció el salvamento del bravo hombre por los guardianes que acudieron en seguida. Y el noble Horacio pronunció esta frase que el propio Adán no hubiese desaprobado: «Para Eva, los leones no son nada...»

HA MINCADO EL PICO

El Gobierno franquista, semanas atrás, retiró la credencial para trabajar en España al corresponsal del «New York Times», Sam Pope Brewer, anunciando que procedía así porque dicho periodista informaba «parcial y tendenciosamente» de las cosas que ocurrían en el feudo de Franco. Brewer era un «antiespañol» y fué colmado de injurias por parte de la prensa servil del general traidor. El hecho motivó tres reclamaciones consecutivas de Norteamérica a alguna de las cuales Franco hizo el sordo porque era incapaz de responder con razones y pruebas. Pero, al fin, se ha visto obligado a «hincar el pico»: Franco ha devuelto la autorización a Sam Pope Brewer, y éste seguirá trabajando en España igual que antes lo venía haciendo.

Resultaría interesante contrastar las sandeces que hace poco venía publicando al dictado la prensa española con la rectificación de conducta, al dictado también, que ahora se verá obligada a expresar.

FRANCO, AHORCADO

En Banyuls sur Mer (Pirineos Orientales), hace poco, ha sido sometido a un tribunal constituído por muchachos el tirano de España. El «solemne acto» tuvo lugar en el Puig del Mas frente a la frontera española. La sentencia que recayó fué contundente: ahorcado y quemado. El usurpador condenado fué colocado en efigie sobre una bicicleta y, mediante escolta de jóvenes, paseado por las calles de la población. En la comitiva figuraban varios carteles: «¡Abajo Franco, el verdugo de España!», «¡Libertad para los antifascistas españoles!», «¡Solidaridad con los huelguistas de Barcelona!», etc. La ejecución y «la quema» practicáronse poco después en la playa, entre cantos juveniles y la ronda de la paz.

Los funerales de Louis de Brouckère

Bruselas (SIS). — De nuestro ilustre camarada, y gran amigo de la España democrática, se sabía ya de bastantes días antes que su desenlace era irremediable. Hallábase atendido en el Instituto Paul Heger, donde recibía numerosísimas visitas. Murió en la madrugada del lunes día 4, a las cinco horas, reflejando su semblante la serenidad que había señalado todo lo largo de su existencia.

Se efectuó el traslado de su cadáver a la Casa del Pueblo el miércoles día 6. Cuatro grandes banderas rojas y numerosísimas flores abrían la marcha de la comitiva, constituída principalmente por delegaciones de las cuatro ramas del movimiento socialista y obrero belga: Partido Socialista, Federación General del Trabajo Belga, Mutualidades y Cooperativas, seguidas de un gran contingente de público.

Estableciose la capilla ardiente en la Casa del Pueblo. Innecesario decir que desfilaron ante el féretro millares y millares de personas de todas las clases y condiciones sociales, rindiendo homenaje de respeto, admiración y cariño al cadáver de este gran servidor del pueblo, entre las 14,30 y las 22 horas del miércoles y la mañana del jueves, lapso habilitado a estos efectos. Entre tanto, el Quatuor Van de Moortele fué interpretando diversas composiciones de música clásica, que impregnaban la atmósfera de un aire de solemnidad grandiosa.

Ibanse recibiendo mientras tanto gran número de telegramas y de mensajes de condolencia, entre ellos, diversos procedentes del PSOE, UGT, JJ. SS. de España en el exilio, SFIO, Comisco, Unión Suiza de Cooperativas, Alianza Cooperativa Internacional, Partido Socialdemócrata Ruso (Nueva York), presidente de la República democrática de Georgia en el exilio (Noé Jordania); PSOE, UGT y JJ.SS. españolas en Bélgica las mismas entidades de Bajos Pirineos (Francia), etc., en cantidad imposible de consignar en una reseña como la presente. Hasta el propio Comité central del partido comunista de Bélgica envió un mensaje de pésame.

Al ser sacado el cadáver de De Brouckère de la capilla ardiente para ser conducido a Saint Gilles, no hubo más que un solo discurso, conforme se había dispuesto: el de Max Buset, presidente del Partido Socialista Belga, oración que produjo profunda impresión en el auditorio. En la fachada de la Casa del Pueblo ondeaba una gran bandera roja de diez metros con un crespón negro en la parte superior del mástil.

Al acto de la conducción, vinieron a añadirse al público de Bruselas grandes contingentes de trabajadores y socialistas de diversas regiones de Bélgica, en trenes especiales caravanas de autocars y otros medios de locomoción. El féretro, de ébano pulido, fué llevado hasta Saint Gilles en hombros por equipos integrados de seis obreros portuarios, seis mineros, seis mtalúrgicos, seis tranviarios, seis telefonistas, seis ferroviarios, seis empleados de comunicaciones, que se relevaban cada 200 metros. En cabeza de la comitiva iban tres banderas que el difunto De Brouckère tuvo en especial afección: una de 1869, otra de 1870 y una tercera de la Internacional Socialista que no se había utilizado desde los funerales de Vandervelde.

En el inmenso cortejo, que tardó más de una hora en recorrer la distancia de tres kilómetros, figuraban delegaciones especiales de numerosos Partidos Socialistas extranjeros: de Francia Holanda, Luxemburgo, Alemania, Gran Bretaña, Bund, PSOE y UGT (Llopis), y de Cooperativas, Mutualidades, Juventudes Socialistas, cuerpo profesoral de la Universidad Libre de Bruselas, estudiantes, representantes del Gobierno, altas autoridades militares, seguidos de una masa enorme de público.

Entre las numerosas coronas y ramos de flores había de los P.S. de Francia, de Italia, de Holanda, etc. Y otras ofrendas florales, preciosas, del príncipe real, del rey Leopoldo (De Brouckère era miembro del Consejo de la Corona) y del príncipe Charles.

Se despidió el duelo general en la plaza de Saint Gilles, ante el Ayuntamiento. Grupos corales de obreros mineros cantaron allí diversas composiciones, imbuyendo a la ceremonia de una emoción extraordinaria.

Después el féretro, acompañado de la hija del finado, Lucie de Brouckère, y de representantes de las cuatro ramas de la organización socialista y obrera belga, fué conducido al crematorio de Uccle, lugar en que fué incinerado el cuerpo del que en vida había sido nuestro admirado y gran amigo Louis de Brouckère. ¡Descanse en paz!

Nuestro camarada Rodolfo Llopis aportó a estos funerales un hermoso «bouquet» de claveles rojos confeccionado en Madrid por nuestros compañeros del Interior. El gesto de nuestros hermanos de España ofrenda póstuma de gratitud al gran hombre, defensor ardoroso de nuestra justísima causa, que acababamos de perder, aunque no pudo llegar antes del viernes en razón de dificultades técnicas fáciles de comprender, produjo profunda emoción entre los familiares del finado y en nuestros compañeros belgas.

Un vidente

El contubernio

La «Hoja Oficial del Lunes», de Bilbao, correspondiente al 21 de mayo insertó un artículo plumbeo, de longitud inmensurable, titulado «El contubernio» y firmado por un mastuerzo que atiende por Ginés de Buitrago. El artículo, o mazacote, o losa funeral, o lo que fuere, está publicado con todos los honores tipográficos y fué difundido antes por Radio Nacional, lo cual quiere decir que el Buitrago ese debe ser capitoste influyente. Veamos una muestra de su literatura:

«En esta conjura fraguada en las logias, sabemos cooperan algunos «monárquicos liberales» que van del brazo de los socialistas de Prieto, el hombre que mayores injurias pudo profesar contra la egregia figura de Su Majestad Don Alfonso XIII, y los «separatistas vascos» de Aguirre, que intentan cobijarse bajo la bandera de su pintoresco catolicismo. Estas gentes, aparte lo que de repugnante tiene su ideología, pues traicionan a su Patria, a la que todo deben, soñando con pasar a formar parte de Imperios que se apolillan, tienen el «fariseísmo» de considerarse más católicos que nadie.»

La conjura —o el contubernio, como se quiera—, era la protesta madrileña del día 22, a la cual el articulista, después de larguísimos exordios y considerandos, profetizaba el más absoluto fracaso. El lector sabe lo que ocurrió el día 22 en Madrid. Ginés de Buitrago es el oráculo de Delfos, pero a la inversa.

EL TONSURADO LIBANES

El arzobispo de Líbano y Trípoli ha pronunciado en Algeciras, de paso para Madrid, durante una misa de rito oriental en la iglesia del Carmen, una alocución en la que dijo: «Mi saludo y ofrecimiento primeros para el primer español, el general Franco, impuesto por la Divina Providencia».

¿Cómo serán tan cochinos algunos arzobispos?

Doctrina y realidad

La política de Stalin ¿es imperialista?

por Jules Humbert-Droz

Secretario general del Partido Socialista Suizo

UN compañero me ha expresado su asombro de que yo haya acusado en diversas ocasiones la política de Stalin como imperialista. «La URSS —me afirma— es un Estado socialista, y no puede, por consiguiente, realizar una política imperialista, ya que el imperialismo caracteriza la última fase del capitalismo. La URSS persigue una política de expansión del socialismo en el mundo, cosa que no hay que confundir con el imperialismo, puesto que trata, en fin de cuentas, de vencer al capitalismo y al imperialismo.»

Es la misma argumentación de todos los stalinianos, y la conozco bien, ya que la he defendido yo mismo durante varios años... hasta el momento en que los hechos me han obligado a revisar mi juicio sobre la naturaleza del Estado ruso actual.

Sin duda, un Estado socialista no puede perseguir objetivos imperialistas, porque la finalidad propia del Socialismo, su razón de ser, es suprimir la explotación económica y la opresión política de los hombres y de las naciones.

¿Entonces?

Entonces habría que demostrar, primero, que la Unión Soviética, nacida de la Revolución de octubre de 1917, había continuado fiel a su programa y que ha venido a ser un Estado socialista.

En realidad, la argumentación de los stalinianos falla por su base. Es esencialmente escolástica, teológica. Partiendo de una afirmación no demostrada, de un acto de fe, de un dogma revelado, deduce lógicamente una serie de verdades que parecen irrefutables a condición de que la afirmación primera sea verdadera.

El Estado científico que Marx y Engels tuvieron el gran mérito de aplicar a las ciencias políticas y sociales parte, no de verdades inmutables y eternas, sino de la experiencia, de la observación de los hechos, de su desenvolvimiento y de su concatenación. Si los hechos, es decir, los actos y no las palabras, del Gobierno ruso son de naturaleza imperialista, es evidente que la afirmación según la cual la URSS es un Estado socialista tiene que ser revisada, o, al menos, la idea de que un Estado socialista no puede promover una política imperialista.

Examinaré en este artículo algunos hechos conocidos e indiscutibles de la política de Stalin.

En el curso del verano de 1939, a iniciativa de Stalin, diplomáticos soviéticos y alemanes prepararon el pacto de no-agresión entre la URSS y la Alemania hitleriana. La conferencia de Munich había orientado la expansión imperialista alemana hacia el Este. Checoslovaquia había sido sacrificada, igual que Austria. Rusia, amenazada por esta política, trató de escapar a la guerra cuya amenaza se sentía. Y lo hizo mediante el pacto de no-agresión.

Mas este pacto contenía cláusulas secretas de un carácter muy diferente. En la noche del 23 al 24 de agosto de 1939, Molotov y von Ribbentropp firmaban un protocolo secreto repartiendo amistosamente entre la Alemania imperialista de Hitler y a URSS de Stalin las esferas de influencia de los dos Estados en la Europa oriental. He aquí las partes más importantes de ese documento:

1) En caso de un cambio político-territorial en los territorios que pertenecen a los Estados del Báltico —Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania—, la frontera norte de Lituania formará la línea de demarcación de las esferas de intereses entre Alemania y la Unión Soviética...

2) En caso de un cambio político-territorial en los territorios pertenecientes al Estado polaco, las esferas de intereses entre Alemania y la URSS serán delimitadas aproximadamente sobre una línea que siga los ríos Narev, Vistula y San. La cuestión de saber si es deseable, en interés de las dos partes, mantener un Estado polaco independiente y cómo las fronteras de este Estado deberían ser fijadas, no puede quedar resuelta de modo definitivo sino en el curso de futuras negociaciones políticas. En todo caso, los dos Gobiernos tratarán esta cuestión por vía de una «entente amistosa».

3) En lo que concierne a la Europa sudoriental, la URSS subraya el interés que tiene por la Besarabia. Alemania declara por su parte que no tiene ningún interés político en esta región.

Este texto fué firmado por Molotov en nombre del Gobierno soviético. Y yo planteo a los camaradas que crean todavía en el carácter socialista de la URSS esta cuestión: ¿Es un acto de política socialista repartir de ese modo los Estados bálticos y Polonia entre el imperialismo alemán y Rusia sin consulta a los pueblos interesados, a raíz de una guerra de conquista imperialista de los nazis alemanes? ¿Qué viene a ser el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, el derecho de las naciones a su independencia nacional, la emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos? Unos son entregados a Hitler y a sus esbirros; otros, anexionados por Stalin gracias a la ocupación militar.

Aún más: la cuestión del mantenimiento de un Estado polaco independiente quedaba abierta. Fué Stalin quien tomó la iniciativa, el 25 de septiembre de 1939, de borrar a Polonia de los Estados europeos y proceder a un nuevo reparto de ese país entre Rusia y Alemania. El ministro alemán en Moscú, von Schulenburg, daba cuenta el 25 de septiembre a Hitler de una proposición hecha personalmente por Stalin:

Stalin consideraba como un error dejar la independencia a un resto de Polonia. He aquí ahora su proposición: Sobre el territorio situado al Este de la línea, serían atribuídos a Alemania todo el voivodato de Lublin y la parte del voivodato de Varsovia que va hasta el Bug. Por contra, Alemania renunciaría a la Lituania... Añadió que, en caso de acuerdo, abordaría inmediatamente la solución del problema de los Estados bálticos, conforme al protocolo del 23 de agosto, y que contaba con el sostenimiento sin reservas del Gobierno alemán. Stalin habló redondamente de Estonia y de Letonia, pero no mencionó Finlandia.

Una vez más he de plantear yo la cuestión: esta manera de disponer la suerte de los pueblos, de suprimir la independencia de las naciones, de repartirse un vasto territorio y de pedir el sostén sin reservas del imperialismo alemán para la anexión de los Estados bálticos, esta manera cínica de tratar con Hitler para devorar a Polonia, ¿son actos socialistas o imperialistas?

El 28 de septiembre, el nuevo reparto de Polonia propuesto por Stalin a Hitler era firmado en Moscú por Von Ribbentropp y Molotov.

Debo poner de relieve que el modo en que Europa fué dividida en esferas de influencia en las Conferencias de Teherán, de Yalta y de Potsdam entre Stalin, de una parte, y Churchill y Roosevelt de otra, se inspiró en la misma práctica imperialista. Los grandes disponen a su guisa de la suerte de las pequeñas naciones y de millones de hombres, sin consultarlos, con arreglo a sus intereses imperialistas. En todos estos casos, la URSS no defiende los principios socialistas del derecho de los pueblos y de las naciones a la independencia, sino que negocia y regatea exactamente igual que sus «partenaires» imperialistas. Busca extender su imperio lo más posible.

¡Y he de recordar que Rusia había suscrito con Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia y Polonia tratados de no-agresión!

Otro hecho: La Constitución de la URSS, edición de 1945, enumera en el artículo 22 todas las Repúblicas socialistas soviéticas autónomas y regiones autónomas que forman parte de la República soviética rusa (RSFSR). La Constitución, muy democrática en el papel, autoriza a las Repúblicas federadas a separarse de la URSS si la mayoría de la población lo decide así. Y el 25 de junio de 1946 el Soviet supremo de la RSFSR liquidaba sin contemplaciones varias Repúblicas autónomas que no habían luchado con heroismo suficiente en el curso de la «gran guerra de la patria» contra esos ejércitos alemanes a los cuales Stalin demandaba sostén sin reserva para anexionarse los Estados bálticos. Léase en la «Pravda»:

«En consecuencia, los tártaros-tchetchenes y los tártaros de Crimea han sido desplazados a otras regiones de la URSS. A proposición del presidente del Soviet supremo de la RSFSR y por «ukase» del Presidium del Soviet supremo de la URSS, la República autónoma Inguche-Tchetchene es suprimida y la República autónoma de Crimea es transformada en Región de Crimea.»

¡Es así como, violando la Constitución por un simple «ukase» del Presidium del Soviet Supremo, la Constitución es modificada, dos Repúblicas autónomas desaparecen y su población, de varios millones de trabajadores, es trasladada a otras regiones de la URSS para castigar a los tártaros por el hecho de haber existido traidores entre ellos!

Esta práctica de deportaciones de pueblos enteros ¿es socialista o significa un retorno a las prácticas de los zares en relación con las minorías nacionales poco seguras?

Otro hecho: El 25 de julio de 1919 Lenin dirigía al pueblo chino un llamamiento por el cual el Gobierno soviético renunciaba para siempre a los tratados humillantes para China concluídos por Gobiernos zaristas, a los privilegios y concesiones que la Rusia imperial había tenido en China. El Gobierno de Lenin repitió esas declaraciones formales el 27 de septiembre de 1920 en su proposición al Gobierno chino de entonces, que no era comunista:

El Gobierno de la República Socialista Soviética de Rusia anula todos los tratados que fueron establecidos con China por el Gobierno anterior ruso. Renuncia a todas las anexiones obtenidas por Rusia en China y devuelve sin indemnización y para siempre a China lo que el Gobierno zarista y la burguesía rusa habían pillado en China.

Al término de la segunda guerra mundial, la URSS de Stalin reclamó y obtuvo del Gobierno chino importantes concesiones económicas en Manchuria y en Sinkiang y los puertos militares de Dairen y Puerto-Arturo que el imperialismo de los zares hubo de abandonar después de la derrota de Rusia en la guerra ruso-japonesa. Incluso respecto a la China comunista de Mao Tse Tung, Stalin ha mantenido por varios años estos privilegios económicos y militares de Rusia en China, privilegios imperialistas que la Rusia de los zares había en su tiempo impuesto al pueblo chino.

¿Es eso una política socialista?

Se me responderá, tal vez que, practicada por un Estado socialista, esta política adquiere un carácter muy diferente. Imperialista cuando es practicada por un Estado capitalista, viene a ser socialista si es realizada por Stalin... ¡porque el fin socialista justifica los medios imperialistas!

Fuera de VALIJA

Una legislación social, sus resultados y sus remedios

EL camarada Girón, ministro de Trabajo, ha hecho a un periodista norteamericano unas curiosas declaraciones. El camarada Girón representa en el gobierno de Franco lo más bárbaro y silvestre del falangismo. Es un jayán intoxicado por la pedantería imperial, autárquica y corporativa. En las declaraciones a que me refiero ha hablado del salario base, del sistema de puntos, del poder adquisitivo, del jornal inicial, de las pensiones sociales, de la participación en los beneficios, etc., para llegar a la conclusión, que el ministro no puede ocultar, de que los obreros viven ahora en España peor que en 1936. En realidad, ahora no pueden vivir. El sistema establecido mediante una complicada legislación obrera, de la que se vanagloria el camarada Girón, consiste en añadir al salario inicial una serie de primas y deducir luego de él una partida de gabelas destinadas a sufragar unos hipotéticos beneficios, de modo que, en fin de cuentas, el trabajador que gana teóricamente 15 pesetas ve aumentada esa cantidad también teóricamente hasta 27 pesetas, cantidad que, después de pagar la cuota sindical y los gravámenes correspondientes a tal o cual supuesta mejora social, queda reducida prácticamente a dos duros y medio, con los que el obrero apenas puede comprar pan a secas para sus hijos. Pues, naturalmente, y aunque el ministro no lo haya dicho, la legislación obrera falangista se completa con una política económica y financiera del gobierno de Franco, en virtud de la cual, si el obrero gana poco, lo gana en una moneda con la que no se puede comprar casi nada, y lo que compre ha de comprarlo en un mercado en el que todo cuesta más de lo que vale. En definitiva, los obreros ganan menos y la vida cuesta más. Este es el feliz resultado a que se ha llegado en España merced a la perfecta coordinación de una legislación obrera falangista con una política económica y financiera igualmente falangista.

Sin duda no ha sido fácil para el ministro de Trabajo, en colaboración con sus colegas de Economía y de Hacienda y ayudado por los Sindicatos verticales, las Fiscalías de Tasas y otras creaciones del Estado vertical y azul, llegar a ese absoluto desequilibrio entre lo que gana un trabajador y lo que necesita para vivir. En cualquier país, ese fenómeno puede producirse por falta de atención de un gobierno incapaz de dominar las fuerzas económicas que lo determinan. En la España imperial, por el contrario, se produce como resultado de la atención que presta el gobierno franquista al problema y a consecuencia principalmente de la legislación obrera, económica y social ideada por el camarada Girón y sus conmilitones, precisamente para resolverlo. El conjunto de todo ello es lo que caracteriza al régimen como totalitario, en el sentido de que el fracaso es total.

A medida que la vida se ha ido haciendo más difícil en España y los jornales más insuficientes y la moneda ha valido menos y las subsistencias han costado más, los ministros de Franco trataron de remediar la situación con una serie de leyes sociales, económicas y financieras que en teoría debían hacer que los jornales fueran mayores y la moneda valiera más y las subsistencias menos; pero que en la práctica han producido una mayor insuficiencia de los salarios, una mayor crisis económica, una mayor depreciación de la moneda y una mayor carestía de las subsistencias.

Cuando el obrero no podía comer con 14 pesetas diarias, se le agregaban unos «puntos» de aumento por tal o cual concepto y se le ofrecía al mismo tiempo algún hipotético servicio social por el que se le cobraba la correspondiente cuota. El ministro de Trabajo quedaba muy satisfecho de la legislación social ideada por él, que había permitido dicha mejora, pero el obrero, después de percibir los «puntos» y sufrir el descuento de las cuotas, llegaba a casa con 12 pesetas en vez de 14. Entonces entraba en funciones el ministro de Hacienda de Franco y conseguía, con adecuadas medidas auténticamente totalitarias también, que esas doce pesetas valieran menos que tres de aquellas pesetas de los tiempos de la República, y finalmente intervenía el ministro de Economía, el cual, aplicando los más avanzados principios de la economía falangista dirigida, lograba que con esas 14 pesetas convertidas en 12 con valor de 3, no se pudiera comprar nada que valiese ni una peseta. Para eso estaban las Fiscalías de Tasas y las tarjetas de racionamiento y las Comisarías de abastos y el straperlo y el mercado negro y los monopolios y la protección a la industria nacional y todo lo que constituye, en fin, el sistema económico del régimen franquista. El resultado era que el obrero no podía comer, y entonces volvía el camarada Girón a conceder a los obreros nuevos «puntos» sobre el jornal base y a crear nuevos servicios sociales y nuevos beneficios teóricos y a percibir nuevas cuotas, y luego intervenían a su vez el ministro de Hacienda y el de Economía con sus correspondientes medidas, y así el obrero encontraba cada vez la vida más difícil y el jornal más insuficiente, se repetía la misma sucesión de fenómenos hasta que el obrero se moría materialmente de hambre, y el camarada Girón se volvía a contemplar con orgullo su obra y exclamaba envanecido: «¡Qué formidable legislación obrera he dado al país!» Ese es el momento que el ministro de Trabajo ha aprovechado para hacer ahora al periodista norteamericano las declaraciones que comentamos.

En ellas el camarada Girón reconoce lo difícil que en la actualidad es la vida para el obrero español, y anuncia que la Falange seguirá fomentando medidas sociales y económicas para luchar contra la pobreza y mejorar la situación de los obreros. ¡Terrible amenaza!

Si las medidas adoptadas hasta ahora por los ministros falangistas han llevado a España a la presente situación de hambre y sufrimientos, ¿a qué otras privaciones y miserias la condenarán las nuevas medidas anunciadas por el camarada Girón?

Quiere éste desconocer, por lo visto, la verdadera significación que tienen las recientes protestas de los españoles, expresadas en las huelgas y manifestaciones llevadas a cabo en varias capitales de nuestra patria: en verdad esas protestas quieren decir a Franco, a Girón y a sus compadres que, para poner remedio a la situación de España lo que deben hacer no es producir más legislación social y económica, sino, al contrario, dejar en absoluto de legislar y de dictar medidas. Es decir, deben marcharse al quinto infierno. Si el obrero vive mal como resultado de la legislación social de que tanto se vanagloria el camarada Girón, el remedio no está en que el camarada Girón siga dando más legislación social, sino en que el camarada Girón sea expulsado violentamente del ministerio del Trabajo, para que no vuelva a dictar un decreto en su vida. Y con él, que sean expulsados también todos esos esquizofrénicos imperiales del Estado vertical y azul que han hecho la desdicha de España. Empezando, naturalmente, por el generalísimo ese, que es el principal culpable. Sólo cuando todos ellos dejen, por fuerza mayor, de legislar, es cuando el español podrá empezar a comer y podrá intentarse poner remedio a la dramática situación de nuestro pueblo.

Méjico.

EL VALIJERO.

Actividad Juvenil Socialista

DOS OFRECIMIENTOS A JJ. SS. DE EE. SOCIALISTAS ESPAÑOLES

HOLANDA

La organización estudiantil socialista holandesa «Politeia» en su reciente congreso acordó invitar durante las vacaciones veraniegas a un joven estudiante socialista español.

El viaje hasta la frontera holandesa correrá de cuenta del interesado; los compañeros holandeses se harán cargo de los gastos de ferrocarril desde la frontera hasta el punto de destino así como de los gastos de estancia.

«Politeia» desea que el joven estudiante socialista español que realice este desplazamiento comprenda y hable suficientemente el inglés, con el fin de que pueda tomar parte en un Curso de Verano organizado por la Universidad de Utrecht y en un curso sobre «justicia internacional» en La Haya.

Se invita a los jóvenes estudiantes socialistas de nuestra Federación que se sientan interesados por este ofrecimiento a que tomen contacto con la Comisión Ejecutiva.

AUSTRIA

La Federación de JJ.SS. de Austria organiza un campo juvenil socialista internacional en Bodensee, lugar próximo a la ciudad de Bregenz (Austria), del 22 de Julio al 4 de Agosto de 1951.

La instalación del campo se efectuará en la playa del lago de Bodensee, con una capacidad para 3.000 jóvenes.

El precio de participación es de 10 dólares —o su equivalencia—; alojamiento en tiendas de campaña y alimentación normal de tres comidas.

En conexión con el campo se ha organizado un servicio baratísimo de excursiones a los Alpes Suizos y Austriacos, así como a las playas alemana y suiza del lago. Corresponde en las fechas citadas la celebración del festival de música de Bregenz, pudiendo los participantes tener acceso al mismo a precios reducidos.

Todos los participantes al campo se unirán a los compañeros austriacos en la celebración del «Día Rojo de la Juventud» los días 28 y 29 de Julio.

La Federación de JJ.SS. de Austria ha ofrecido a la Federación de Juventudes Socialistas de España en el Exilio dos plazas para dos de sus afiliados. Los gastos de estancia correrán totalmente de cuenta de nuestros compañeros austriacos, en tanto que los de viaje serán de cuenta de los participantes.

Los afiliados a la Federación que deseen participar en este campo internacional deben entrar en contacto con la Comisión Ejecutiva.

BELFORT

El Comité de la Sección juvenil socialista de Belfor recientemente constituída, recibe de los veteranos y activos compañeros Antonio Martínez y Florentino Rivas atinadas instrucciones que nos servirán de guía y modelo para la buena marcha de nuestra entidad. Al mismo tiempo nos envían orientaciones y consejos para la formación moral del individuo. Nos congratulamos del interés con que han acogido nuestro movimiento, merecedor de nuestra más sincera gratitud. — A. O.

LA GRAND'COMBE

El 29 de abril último se procedió a la reorganización de esta Sección juvenil socialista. Después de tratar diversos asuntos relacionados con el desenvolvimiento de la Sección, en los que se puso de manifiesto la voluntad para el trabajo que anima a los compañeros de La Grand'Combe, se procedió a designar el Comité, que está integrado como sigue:

Secretario general, José Sáez; de Organización, Andrés Moñedano; Administrativo, Victorino Leira; de Propaganda, Ezequiel Ramos; Femenina, Carmen Amor.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
80, rue Sainte - Marseille

Director : Manuel Albar
69, rue du Taur. — Toulouse.
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV°)
Tél. VAUgirard 56-85, C.C.P. 6.300-48

La paja y la viga

Quienes se parecen, se juntan

por Arthur Gailly

HABLEMOS otra vez de España. La cuestión no esta resuelta, ni mucho ménos. Y no hallará solución más que en la acción de los republicanos españoles, ayudados por la solidaridad internacional.

Y esta se organiza.

En Bélgica, los fondos van agrandándose a simple vista Sólo Charleroi gira alrededor de los 150.000 francos (el franco belga equivale a siete francos franceses), sin contar la solidaridad directa de los trabajadores, que se manifestará en las listas de suscripción lanzadas en los lugares de trabajo. Aquellos 150.000 francos, añadidos a los 150.000 de la Central nacional de Metalúrgicos y a los 100.000 de sus Secciones regionales, hacen ascender el primer esfuerzo de una sola Central profesional a 400.000 francos belgas.

●●●

PERO no es por eso por lo que abordamos ahora esta cuestión. Es por formular una proposición que nos ha sido sugerida en el curso de las fiestas inaugurales de Oostduinkerke y de Amberes. Se nos ha preguntado por qué no habríamos de denominar el fondo creado con ese destino «Fondo Louis Brouckère pro Resistencia española».

Encaminamos nuestros pasos a fondo. No se podría ofrendar homenaje más bello a nuestro gran amigo, a uno de los más grandes y más sinceros amigos de España.

En cuanto a nosotros, así lo denominaremos en lo sucesivo.

Es el título que proponemos allá donde convenga hacerlo.

●●●

HEMOS replicado la semana pasada a las hojas clericales que se metían con nuestras organizaciones, con España y con nuestro compañero Carrillo. Nos reprochaban nuestra solidaridad. Armaban tempestades y nos amenazaban. Reclamaban medidas de represión. Se entregaban al espionaje y a denuncias innobles.

Verdad es que la podredumbre de la traición y de la cobardía merodea siempre en ciertas salas de redacción de determinada prensa. Y que el adagio «Quienes se parecen, se juntan» resulta siempre veraz.

Pero dijimos sólo una parte de lo que era necesario decir. No todo. Por ejemplo, a propósito del dinero de nuestras organizaciones y del uso que las mismas hacen de él. ¿Y qué les importa eso? Para tener voz en el capítulo sindical, en eso como en otras cosas, es indispensable ser sindicado. Y nuestros detractores no lo son. Así, todo cuanto ocurre en el Sindicato no les afecta para nada.

Por otra parte, si quieren asegurarse sobre los sentimientos que animan a los trabajadores respecto a su amigo Franco, les invitamos a que vengan a nuestras asambleas para que se den cuenta de ello. Les invitamos garantizándoles todos los respectos que merece un contradictor valiente. Con una condición: la de que informarán exactamente acerca de lo que hayan visto y oído.

Estamos dispuestos incluso a concederles la palabra para defender a su pequeño compañero sanguinario, cómplice de Mussolini y de Hitler.

Si aceptan el ofrecimiento, les prometemos un deporte muy bonito. Si rehusan venir a nuestros lares, nos declaramos prestos a visitarles en los suyos propios.

Los trabajadores aportan redondamente sus dineros en ayuda de sus hermanos de España. Este gesto natural pone verdes de rabia a nuestros buenos clericales, que tienen alma sensible hacia el dictador en instancias de desahucio.

Comprendemos las verdaderas razones que les hacen actuar. No hay cuestión de razones de Estado. Es una mera cuestión de afinidades. Clericales de aquí y de España son todos hermanos de una misma madre. Los unos y los otros hacen su ofrenda a los mismos dioses. A los dioses del cielo y de la tierra. A los dioses capitalistas como a los del Más Allá.

Ofrecen y se ofrecen al principal representante en la tierra... al mismo Papa. Les hacen regalos de todas las especies. Los unos más copiosos y ricos que los otros. Cubren al representante de Aquel que ha predicado la modestia y la pobreza con presentes «super-regios». Como los Reyes Magos al niño Jesús. Y por nuestra parte no tenemos nada que censurar.

Es que nosotros somos respetuosos con la libertad del prójimo. La defendemos cada vez que es atacada. Es la razón por la cual defendemos la libertad de nuestros hermanos de España contra todos los clericales, contra los de aquí, contra los de allí, contra toda reacción declarada o hipócrita.

Contra los franquistas y los «franquisticulos».

(Del semanario obrero belga «L'Action», de Charleroi.)

Aviso

A nuestros suscriptores

Recordamos a nuestros suscriptores que el pago es siempre adelantado. Los que no han satisfecho aún el importe del primer semestre de 1951 no recibirán nuestro periódico si no liquidan su atraso con la Administración. La suspensión del servicio tendrá lugar a partir del próximo número.

Por otra parte, en 1 de julio comienza el segundo semestre y las suscripciones 1000 a 1921 deben ser renovadas, ese día. Encarecemos, pues, a todos, hagan rápidamente remesa, si no lo han hecho ya, de la suma de 500 francos, en evitación de la suspensión de nuestros envíos.

A partir del 1922, las suscripciones deben ser igualmente renovadas en las fechas correspondientes.

¿Qué tiene que hacer el usurpador Franco en Tánger?

El 6 de junio se vió en la Audiencia correccional del Tribunal Mixto de Tánger el «affaire» de las hojas antifranquistas. Tales hojas habían sido distribuidas en la noche del 30 de abril al 1 de mayo, así como aparecieron numerosas banderitas republicanas españolas colgadas en los hilos telegráficos. La policía hizo pesquisas para descubrir a los autores de estos hechos en los domicilios de determinadas personas consideradas de «ideas avanzadas», encontrando en los hogares de once de ellas publicaciones de las prohibidas en la ciudad y en la zona internacional. También el 1 de abril, aniversario de la ocupación de Tánger por Franco, habíanse lanzado al público, en ciertos lugares, hojas del mismo género. A consecuencia de estos hechos, comparecieron ante el tribunal un francés un marroquí, un portugués y ocho españoles (entre éstos últimos, un funcionario de la Administración internacional y otro que había sido condenado en España a veinte años de trabajos forzados), acusados de haber violado la ley de prensa y de delito de agitación política.

El interrogatorio a que los inculpados fueron sometidos por el presidente, señor Apostoli, dió resultado totalmente negativo. Además, la propia policía dice que la mayoría de los periódicos hallados en esos domicilios estaban enrollados, atados con bramante y descoloridos y polvorientos a causa del tiempo. Defienden a los acusados cuatro abogados franceses: Saurin, Lerin, Magne y Pécune, y un español: Rubio Chávarri. Según el señor Lerin, la policía no ha probado absolutamente nada contra sus defendidos y quiere encontrar culpables a toda costa para salir airosa de la misión que se le encomendó. No hay a cargo de aquéllos ningún delito de agitación. Por lo demás, cada persona tiene derecho a tener en su casa los libros que le plazcan cuando no se los hace circular y no se utilizan como medios de pronaganda. La libertad de poseerlos no puede ser discutida a nadie.

El fiscal pidió penas de seis meses de prisión, 30.000 francos de multa y diez años de prohibición de residencia en el territorio.

Una vida ejemplar de militante

Emilio Vandervelde dijo de De Brouckère: «Es, en cierta namera, mi hermano siasmés...» En efecto, desde el día en que se conocieron, en 1888, en la Universidad Libre de Bruselas, la vida de militante de ambos ha sido una verdadera simbiosis. No obstante, con esta observación que hizo Van Roosbroek, el antiguo secretario general del Partido Obrero Belga: «Si Vandervelde es la infantería y la artillería de ataque del movimiento obrero De Brouckère es el instructor y el profesor, el anunciador y el médico de esas tropas de ataque.» El hecho de haber atraído el Socialismo a De Brouchère —que procedía, sin embargo, de una familia liberal de industriales textiles— fué considerado siempre por el «Patrón» (Vandervelde) como uno de los más importantes servicios que él hiciera a la causa del movimiento obrero.

En seguida comenzó De Brouckère a militar activamente. Recaudó colectas entre los estudiantes en favor de los huelguistas. Un incidente le obligó a abandonar la Universidad. Luego, durante diez años, como subalterno, guiguió haciendo su trabajo en el P.O.B. En 1898 redacto, en unión de Vandervelde, un número del «Conscripto», revista subversiva y antimilitarista. Un tribunal le condenó a seis meses de prisión. A la expiración de la pena, trajo al Partido a su carcelero, convertido al Socialismo por él. El fracaso de la huelga general de 1902 en pro del sufragio universal persuadió a los socialistas más perspicaces de que los trabajadores no podrían restablecer su situación si no constituían Sindicatos fuertes y robustos. De Brouckère era de los convencidos de esa necesidad. Gracias, en gran parte, a sus esfuerzos, el año 1904 marcó un jalón de arranque que persistió durante diez años. Los grupos nuevos suministraron una pléyade de jóvenes plenos de ardor y de entusiasmo. De Brouckère era su consejero más seguro y más fiel.

En 1907 era director de «Le Peuple» y en 1911 director de la Central de Educación Obrera. Las Universidades del Trabajo tuvieron por padre a la modesta Escuela Técnica de Bruselas, de la cual De Brouckère fué iniciador, director, profesor y prestamista. Tuvo siempre concepciones netas, muy claras, sobre todos los problemas económicos, políticos y sociales que agitan al mundo. Estas concepciones las exponía con pleno dominio en innumerables cursos que dió, durante largos años, en la Universidad Nueva, primero, donde su carrera profesoral comenzó en 1894; en la Escuela Nueva, después, obra generosa que él fundó, hacia 1900, en la Universidad Libre de Bruselas, más tarde, que le recibió en el seno de su cuerpo de profesores en 1919.

Llegada la primera guerra mundial, De Brouckère, con 44 años, se enrola. Cumple en el frente de Ipres servició como sargento de aerostación. En 1916, una enfermedad le retira de las trincheras. Llamado al Havre por el Gobierno belga, De Brouckère fué, durante el resto de las hostilidades, jefe de gabinete de Vandelvelde. Después de la revolución de marzo de 1917, hizo, en unión del «Patrón», un viaje a Rusia. Concluido el armisticio, ejerció las funciones de delegado belga en la Sociedad de Naciones, principalmente en la Comisión de Armamentos, donde realizó esfuerzos tenaces por hacer triunfar una idea amada por los socialistas de todo el mundo; la paz.

Fué promovido a la presidencia de la II Internacional. En el seno del P.O.B. era adversario resuelto de Henri de Man y luchó intensamente contra las tesis de éste, especialmente contra su famoso «planismo». Realizó numerosos viajes al extranjero. Uno a los 30 años, a los Estados Unidos para trabajar allí como obrero en construcciones mecánicas. En calidad de dirigente de la II Internacional se ocupó con interés de la República de Georgia, a raíz de la revolución bolchevique; de Bulgaria, de la España republicana, etc. Fué nombrado miembro de la Academia de Bélgica antes de la guerra, la cual pasó en Londres en el puesto de vicepresidente del Comité de Estudios para los problemas de la postguerra. Después de la Liberación, el príncipe regente le otorgó el título honorífico de ministro de Estado.

Admirable argumentador, maravilloso dialéctino de la palabra, nunca sintió vocación parlamentaria. Contra su voluntad fué llevado, antes de la guerra, al Senado. Ocupó allí su puesto como un soldado disciplinado que cumple una orden. Pero no permaneció mucho tiempo. Dimitió de la Comisión Política del Partido Socialista Belga en el momento de la formación del último Gobierno Spaak.

Ningún hombre supo como él impregnar tan fuertemente con su pensamiento, a la vez que con su ejemplo, a toda una juventud y al movimiento obrero que nacía con ella. Vandervelde, en cierta ocasión en que el P.O.B. pagaba a De Brouckère un tributo de homenaje caracterizó justamente la calidad y la profundidad de los sentimientos de que la clase obrera le era principalmente deudor: «Hemos visto a Louis de Brouckère en el trabajo; le hemos visto preso con indumentaria gris, en 1898: conductor de huelgas en 1902 y en 1913; suboficial en el Iser; primer delegado de Bélgica en la Sociedad de Naciones, imponiéndose en Ginebra por su dominio incomparable de las cuestiones técnicas más complejas y arduas; adquirir, en la Internacional Obrera, una autoridad moral que no cede a ninguna otra... Pero no es eso lo que explica la universal estima que rodea a De Brouckère, la afección admirativa que en todas partes le envuelve. Lo que los trabajadores aman y admiran en él es el hombre de carácter. Es una de las conciencias más nobles y puras, de las más completamente desprovistas de preocupaciones personales que la fe socialista haya jamás alumbrado.»

(*Le Peuple*, 5-6-51).

ADIOS A DE BROUCKERE

Conciencia pura del Socialismo Internacional

por Rodolfo LLOPIS

HACE unos días nos reuníamos en Amberes los socialistas belgas y los delegados de la Internacional. Nos reuníamos para celebrar, llenos de alegría, los ochenta años de Camille Huysmans. Aquella muchedumbre venida de todos los rincones de Bélgica, que exteriorizaba con explosiones de entusiasmo su gozo, y que entonaba sin interrupción vibrantes Internacionales, no podía sospechar que unas semanas más tarde volvería a congregarse para desfilar en silencio, con lágrimas en los ojos, ante el cadáver de Louis de Brouckère, desde la Casa del Pueblo —esa Casa del Pueblo que él vió construir, que el construyó espiritualmente con Vandervelde, Huysmans, Anseele y tantos más— hasta el cementerio.

«No quiero que se me rindan los honores a que mi condición de ministro de Estado y de profesor de la Universidad Libre de Bruselas me dan derecho —anunció De Brouckère cuando dictó su última voluntad—; no quiero más honor que el de que los trabajadores lleven mi cuerpo, cuando muera, hasta el cementerio; no quiero tumba alguna; mi cuerpo será incinerado y mis cenizas esparcidas; no quiero que se pronuncie más discurso que el que Max Buset, presidente del Partido, y en nombre de los cuatro movimientos que constituyen la «acción común», pueda hacer; los escasos bienes que me pertenecen, los lego por entero al Partido para contribuir así con ellos a la acción emancipadora de la clase obrera; y si Lucía, mi hija, quisiera ceder igualmente la parte que en derecho le corresponde, me produciría una gran alegría»... Y Lucía, que estaba presente cuando su padre dictaba a Max Buset esa su última voluntad, cedió, en el acto, al Partido, la parte que pudiera corresponderle. Lucía, unida fraternalmente, más todavía, si cabe, que filialmente, a su padre, colaboradora íntima de su padre desde hace muchos años en todas sus actividades científicas y políticas, que con estoica piedad no se ha separado de la cabecera del enfermo durante los nueve meses que ha durado su implacable dolencia, tan orgullosa de llevar el apellido de su padre como su padre se sentía orgulloso de ella, no necesitó hacerse ninguna violencia para seguir la voluntad de De Brouckère. Ella tiene metido en su corazón al Partido. Ella sabe también que, desde ahora que ha perdido a su padre, más que nunca, su única familia es el Partido.

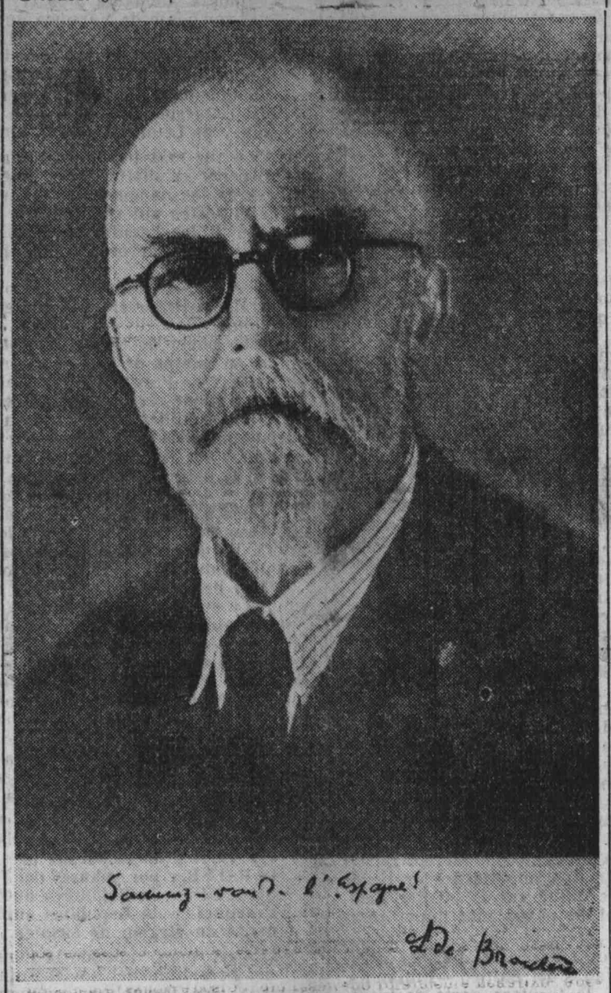
Así se lo dijo Max Buset, ante el cadáver de su padre. Max Buset, discípulo de De Brouckère, hombre entero, severísimo con todos y para consigo mismo, que tiene bien ganada fama de duro e intransigente, no pudo contener su emoción y sus lágrimas mientras leía el discurso de despedida en la Plaza de la Casa del Pueblo. «En este instante supremo —dijo— usted que ha puesto siempre tanto cuidado en dominar sus emociones, déjenos, por esta única vez, que lloremos las lágrimas de la separación y que nuestros pechos sufran el desgarrador adiós. Mañana, yo se lo prometo, mañana volveremos a ser los de siempre y recomenzaremos la lucha»...

Hace dos años

HACE dos años, al cumplir De Brouckère sus ochenta años, el Partido, los Sindicatos, las Mutualidades y las Cooperativas, es decir, los cuatro movimientos que, unidos en el «Comité de acción común», tantas batallas victoriosas han librado juntos, rindiéronle el profundo homenaje de su admiración. En aquella inolvidable ocasión, Max Buset le dirigió unas palabras en las que expresó de manera concreta la inmensa deuda de gratitud que debía a De Brouckère.

«Vea usted en mí un hombre feliz, doblemente feliz —le dijo en abril de 1949—. Feliz, a título personal; y feliz, como hombre político. He tenido el honor de pasar junto a usted una buena parte de los treinta años de mi vida de militante. Usted, como Vandervelde, me han prodigado sus enseñanzas y su cariñosa amistad. Usted me ha enseñado a ser un militante socialista, cada día más exigente para consigo mismo. Usted me ha enseñado que el marxismo no es una doctrina estrictamente económica, sino que, por el contrario en las enseñanzas de Marx y Engels vibra constantemente un contenido humano. A usted se debe que en 1945, cuando «repensamos» nuestros principios, reafirmásemos nuestra voluntad de que nuestro Partido siguiese siendo verdaderamente marxista. Usted nos ha recordado continuamente que no hay fórmula alguna posible de independencia entre las distintas organizaciones obreras, si ella nos ha de conducir a que se mantengan alejadas unas de otras. Usted me ha dado del Socialisme una concepción que no faltan quienes tildan de «obrerista». Olvidan por lo visto, que fueron los obreros quienes, los primeros y en mayor número, respondieron al llamamiento del Socialismo. Y aunque después, como ahora, se haya llamado a los trabajadores intelectuales, seguimos considerando que la clase obrera constituye nuestro mejor y más sólido material. Usted ha venido al Partido cuando todavía se conservaba vivo el recuerdo de la Primera Internacional. Y en la Segunda Internacional que entonces se formaba, ha desempeñado usted prestigioso papel. Usted me ha enseñado a descubrir cuán peligroso resulta encerrarse en los estrechos cauces nacionales y la necesidad de buscar en la acción internacional su indispensable complemento. Usted me ha enseñado con el ejemplo, los deberes que incumben a todo socialista. Su fidelidad al ideal, ha merecido el respeto de propios y extraños. Mi deuda para con usted, querido De Brouckère, es inmensa». Tiene razón Buset. La deuda para con De Brouckère es inmensa. La suya y la de los socialistas belgas. La de los socialistas belgas y la del Socialismo internacional.

«No hablemos solo del pasado —contestó De Brouckère en aquella ocasión—; lo esencial tenemos que conquistarlo todavía. Lo mucho que hemos realizado ya, bien mirado, es muy poco comparado con lo mucho que nos queda por hacer. Dirigiéndome a los jóvenes, he de decirles que ellos conocerán las victorias decisivas; pero tienen que saber también que esas victorias no vendrán por sí solas. Hay que ganarlas. Los patronos apelarán a todos los medios para reconquistar las posiciones que han perdido, según ellos momentáneamente. Seríamos víctimas de peligrosa ilusión si creyésemos que las fuerzas del pasado han renunciado a la lucha. A los dos lados de la cortina de hierro, las fuerzas armadas, el Ejército, ha recuperado parte del terreno que les habíamos hecho perder. Vivamos alerta, pues ello es muy grave. Continuemos enseñando a los trabajadores que hay que luchar por el progreso técnico en todas sus formas. Digámoselo también a la clase media, objeto de todas las ambiciones reaccionarias. Prosigamos nuestro esfuerzo para organizar y canalizar la protesta obrera; nuestra fuerza depende de nuestra organización. Procuremos clarificar nuestras ideas; no hay acción revolucionaria sin doctrina revolucionaria; no hay doctrina sin esfuerzo mental; las ideas pueden exponerse con toda claridad; desconfiad de quienes hablen un lenguaje inaccesible; esos, o no comprenden ellos mismos lo que dicen, o prefieren no revelar por completo su pensamiento; como decía Verhaeren, todo será sencillo el día que no exista el orgullo. La unidad socialista se impone a todos. ¿Cómo podríamos edificar una sociedad socialista sin



los sindicatos y sin las cooperativas? ¿Podríamos contentarnos con una pobre máquina administrativa dirigida por el Estado? ¿Cómo concebir una organización de la Sanidad sin las Mutualidades? ¿Cómo organizar la Paz amenazada sin revolución internacional entre los partidos hermanos, que son quienes pueden armonizar los intereses nacionales en pugna? Si yo supiese que de nuevo marchábamos por el camino que conduce a la acción concertada de nuestras organizaciones internacionales, ese día podría morirme satisfecho, pues, como solía repetir Anatole France, solo la unión de los trabajadores hará la paz del mundo»...

De Brouckère, que fué Presidente de la Segunda Internacional; que, en Londres, durante su exilio, mantuvo en contacto a los socialistas de otros países allí también refugiados; que, apenas terminada la guerra, impulsó con infatigable tenacidad la constitución de la Internacional Socialista, no podrá asistir, dentro de quince días, a Francfort donde, al fin, quedará realizada su última ilusión: el renacimiento de la Internacional...

De Brouckère y nosotros

DE Brouckère sentía por los socialistas españoles particular simpatía. Comprendía, como nadie, nuestra mentalidad, nuestras concepciones, nuestro Socialismo. Lo comprendía y lo compartía. En nuestras largas conversaciones, se mostraba identificado con nuestra causa. No ha sido un aliado de nuestra lucha. Ha sido un combatiente como nosotros. Hasta el momento de morir, ha permanecido guerreando en primera línea contra el régimen franquista; contra sus cómplices, y en defensa del pueblo español. Ha prodigado sus artículos y sus discursos en todas las tribunas. Ha sido, además, el hombre que supo, en la Conferencia Internacional Socialista celebrada por iniciativa de Blum en París, en agosto de 1946, despertar en la conciencia de todos los deberes que tenían contraídos con los socialistas españoles.

«Usted, querido De Brouckère—, le decía yo en la carta que a él y a Blum les dirigí en febrero de 1950, con motivo de las alarmantes declaraciones de Mr. Acheson— fué en esa Conferencia quien mejor interpretó el sentido de la solidaridad efectiva. Usted sabía que las resoluciones de las Conferencias son necesarias porque, sea cual fuere su eficacia definitiva, constituyen siempre un gran aliento moral para quienes luchan. Pero usted sabía además que con eso solo no bastaba. Usted sabía que en la emigración existían doce mil socialistas españoles que, a pesar de sus sufrimientos, y a pesar de sus decepciones, no habían perdido su fe en las ideas, y se habían reagrupado en torno a las viejas banderas del Partido Socialista Obrero Español. Usted sabía que esos doce mil socialistas expatriados, con sus cotizaciones mensuales, extraídas de sus modestísimos salarios, hacían vivir al Partido y prestaban, además, solidaridad a los compañeros que la necesitaban. Usted sabía que en España, desafiando las salvajes persecuciones franquistas, continuaba funcionando clandestinamente el Partido; que en las cárceles y en las montañas, en las ciudades y en los pueblos, en toda España, a costa de sacrificios, se mantenía enhiesta la gloriosa bandera del socialismo. Usted sabía que, faltos de medios, nuestros compañeros presos pasaban hambre; que sus familiares, las viudas y los huérfanos de los compañeros asesinados por los verdugos del régimen, no podían ser socorridos y que la propaganda y la acción clandestina no podía alcanzar la amplitud ni la eficacia proyectada.

Por eso, por saber todo eso, lanzó usted la idea de organizar inmediatamente la solidaridad efectiva para con los socialistas españoles. Usted presidió el Comité. Usted, con autentico entusiasmo socialista, seguro de la justicia de la causa que defendía, multiplicó los Comités, prodigó las reuniones, organizó colectas, canalizó la voluntad de la clase obrera que deseaba ayudar a los socialistas españoles.

No se recogió, es verdad, todo cuanto usted pensaba y quería. Pero, poca o mucha, la solidaridad recibida a usted se la debemos. Poca o mucha, la solidaridad recibida, íntegra, la hemos enviado a España. Y nuestros compañeros de España, gracias a esa solidaridad, han podido enjugar algunas lágrimas, calmar un poco el hambre e intensificar la propaganda y la acción. Gracias a ella, nuestros compañeros de España, aunque en algunos momentos se hayan creído solos, pudieron convencerse de que no estaban abandonados».

Esa solidaridad, siempre viva en el corazón de los trabajadores belgas, al adquirir recientemente nuevo y magnífico impulso, ha sido puesta bajo la advocación de De Brouckere. Por unánime voluntad de los trabajadores belgas y a petición de Gailly, ha quedado constituido el «Fondo Louis de Brouckère para España». La elección de nombre, no ha podido ser más certera.

Mientras conservó un hálito de vida...

DE Brouckère fué encargado por el Comisco para ver si había modo de unir a todos los socialistas españoles emigrados antes de pronunciar definitivamente la admisión del Partido Socialista Obrero Español en la Internacional. De Brouckère habló con unos y con otros. Cuando estimó que ya había recogido suficientes informes, nos convocó a unos y a otros a Bruselas. Allí acudimos. En la Casa del Pueblo, en la Sala Mateotti, comparecimos ante los delegados de los demás partidos socialistas. De Brouckère y los demás, nos hicieron a unos y a otros, separadamente, cuantas preguntas quisieron. Inmediatamente después, aquella misma noche, se aprobaba el proyecto de resolución presentado por De Brouckère. Se aprobaba por unanimidad. Nuestro Partido quedaba reconocido internacionalmente. Desde ese día entramos a formar parte del Comisco con plenitud de derechos y de deberes. Como los demás Partidos. Somos el único Partido emigrado a quien se le ha concedido esa situación.

La última vez que he visto a De Brouckère fué con motivo del Congreso del Partido Socialista Belga, en diciembre de 1950. Ya comenzaba su enfermedad a minar su hasta entonces robusta corpulencia. Ya no salía de casa. Apenas si recibía visitas. Su hija me hizo saber que su padre deseaba hablarme. Los delegados fraternales fuimos a verle. De Brouckère, tras los saludos corteses a los demás delegados, inició inmediatamente conversación conmigo, que los compañeros y amigos escucharon en silencio. De Brouckère quería hablarme y que le hablara de España, de nuestro Partido, sobre todo del estado de espíritu de nuestros compañeros del interior. Hablamos mucho, mucho. Termine entregándole las insignias de nuestro Partido que habíamos acordado regalarle. De Brouckère me pidió que le ayudase a ponérsela en la solapa, pues ya su brazo derecho se negaba a obedecerle. Nuestra despedida fué tan cordial como de costumbre. Sin embargo, yo tuve la impresión de que no le volvería a ver más. En la calle, su hija, con lágrimas en los ojos, me dijo que su padre tenía ya contados los días de su existencia. Y me rogó, me suplicó, le escribiera de cuando en cuando, pues solo el problema español le apasionaba y le hacía olvidar los horrores de su enfermedad.

Le escribí. Le telegrafié alguna que otra vez. Encargamos a Bracops que le saludara en nombre de nuestro Congreso... pero no he querido volverle a ver.

Ahora mismo, cuando he ido a Amberes, sabiendo que estaba a punto de morir, no quise verle. Sabía que ya no era De Brouckere. Yo quería conservar en mi retina la imagen de aquel hombre corpulento y de privilegiada inteligencia que he conocido siempre. Y que esa imagen me acompañase de por vida.

El jueves, después del entierro, cuando los íntimos nos reunimos en el Instituto Vandervelde con la hija de De Brouckère, ésta, después de reprocharme cariñosamente esa mi actitud, me dijo: «Mi padre, hasta en sus delirios, pronunciaba el nombre de España, de España»...

Nosotros tambien, querida Lucía, pronunciaremos toda la vida el nombre de De Brouckère. Por eso en nuestro telegrama le decíamos: «Usted ha perdido a su padre. Nuestro dolor es tan grande como el suyo»...

EN PARIS

Conmemoración de la Commune

París (SIS). — El domingo día 3 de junio los elementos socialistas y simpatizantes dedicaron el tradicional homenaje a los mártires de la Commune de París de 1871, haciendo un desfile ante el Muro de los Federados del cementerio del Père Lachaise. Concurrieron varios millares de personas. Figuraba a la cabeza de la comitiva la Banda de música La Armonía, de «Le Populaire». Frente al Muro se depositaron numerosas coronas de flores por parte de las entidades socialistas de París y de la región. Muchas de éstas se manifestaron con sus banderas rojas desplegadas. Rindieron homenaje cordial y fervoroso a las víctimas de aquel glorioso movimiento nutridas representaciones de la Federación Socialista del Sena, del Comité Director de la SFIO, diputados, consejeros de la República, concejales, de la Agrupación Femenina Socialista, de las Juventudes Socialistas, del personal de «Le Populaire», del Partido Socialista belga, de la UGT española, del Partido Socialista judío Bund, de varios Partidos Socialistas del Este europeo en exilio y entidades de la «banlieue» de la capital. Entre los compañeros franceses de significación encontrábanse allí Mireille Osmin, Albertini, Jean Texcier, Marceau Pivert, Henri Ribière, Robert Verdier, André Le Troquer, Gilberte Brossolette, Albert Gazier, Gaston Jaquet, Daniel Mayer, Edouard Depreux, Menuet, Bouin, Francisca Granier, y otros.

Terminada la ceremonia cívica ante el histórico Muro, hízose otra manifestación de recuerdo y simpatía ante la tumba de nuestro inolvidable compañero Francisco Largo Caballero, quien, como se sabe, está enterrado en el mismo cementerio.